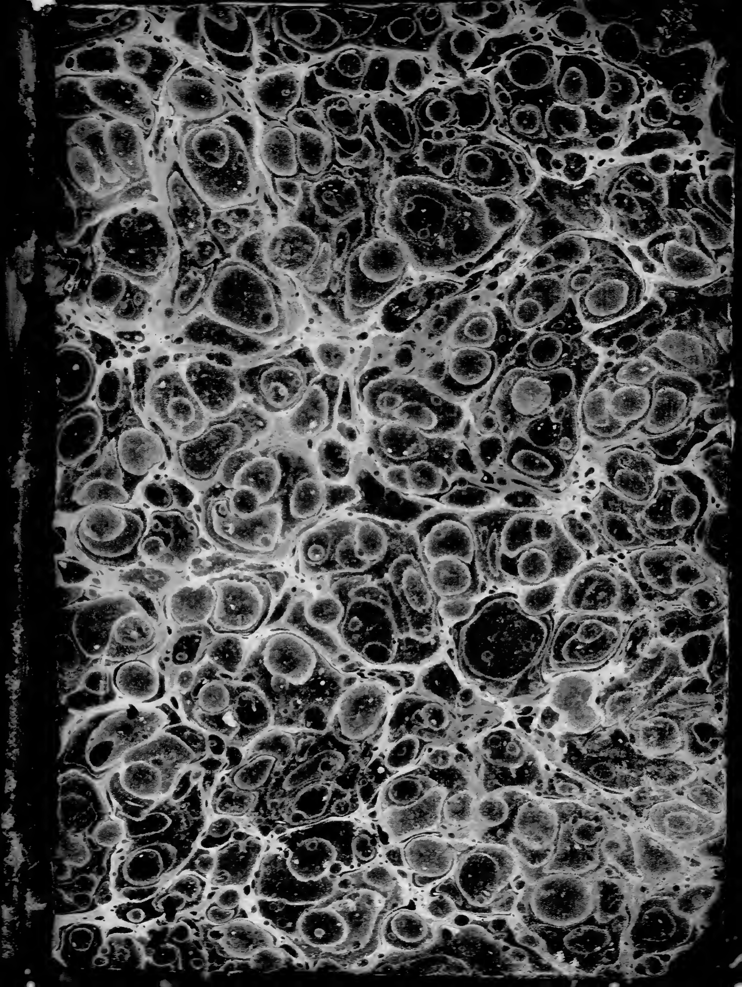




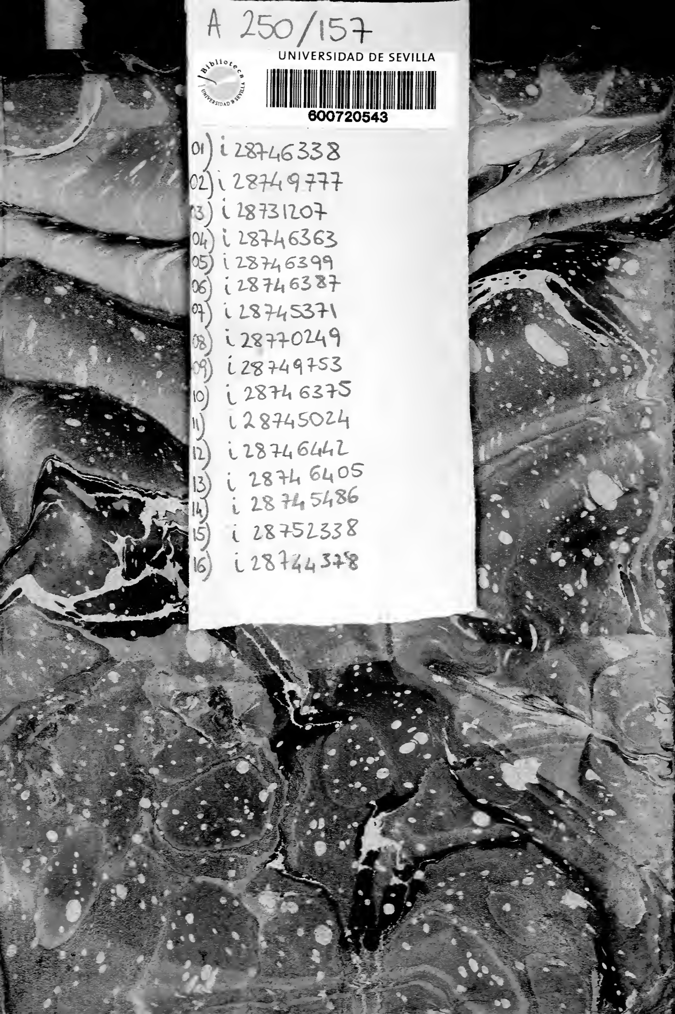


Ent - 250

N.° 157

Hecho-[illegible] Comedia





A 250/157
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600720543
01) i 28746338
02) i 28749777
03) i 28731207
04) i 28746363
05) i 28746399
06) i 28746387
07) i 28745371
08) i 28770249
09) i 28749753
10) i 28746375
11) i 28745024
12) i 28746442
13) i 28746405
14) i 28745486
15) i 28752338
16) i 28744378

LOS MEDICOS DIVINOS, Y LVZEROS DE LA IGLESIA
SAN COSME, Y SAN DAMIAN.

COMEDIA FAMOSA,

DE JVAN DE MADRID.

Hablan en ella las Personas siguientes.

San Cosme.
San Damian.
El Demonio.
Tortilla, Gracioso.
Vn Criado.
Lisias, Proconsul.
Lisardo, Galan.
Margarita, Dama.
Lucia, Criada.
Vn Angel.
Vn Niño Jesus.
Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Canta la Musica, y sale Lisias, sobervio.

Mus. De la gloria del amor
Cosme, y Damian se coronan,
pues aspirando à vivir,
toda su vida es heroica.
Lisi. Miente el labio que tal dize,
miente la lengua alevosa:
pues como, como à mis iras
vuestras vozes no se postran?
de la gloria del amor:
què amor es este, congoxas?
Rabias, rencores, è injurias,
para quando se tremola
el rigor de aqueste brazo,
y el furor deste axioma?
Cosme, y Damian me acobardan?
Ea, astucias engañosas,
ò mueran porque yo viva,
ò vivan entre penosas
prisiones, para que sepan,
que mi grandeza, y mi pompa,
y mi magestad augusta,
en Lisias, siempre es vitosa
altivèz: mas como pueden
reducir con vozes locas
à los que yà sacrifican
à Bohol humos de aromas?
Què mal pretenden lograr
reducirlos! porque aora
convocarè à los Ministros,
que (injuriosos) atesoran
todo este Imperio lucido,
y esta Ciudad populosa.
Ea, parciales, y amigos,
ea, rabias perniciosas,
ea, ansias repetidas,
ea, dolores que ahogan;
venid todos à esta empressa,
para que mis iras pongan
remedio à su atrevimiento,
y castigo à sus personas.
No ay quien escuche mis penas,
ni quien mis clamores oyga?
Sale el Demonio en trage de galan.
Dem. Yo solo puedo atender
à tus ansias, porque aora
quisiera que me dixeras,
quien la Ciudad alborota?
mas yà lo sè: aqui, patrañas, *ap.*
venid à ayudarme todas.
Lisi. Quien eres, que me has dexado
el alma elada, y absorta?
Dem. Pues si lo quieres saber,
escucha mi breve historia.
En la cumbre mas altiva,
y en la fabrica redonda

A del

del Alcazar de las luzes,
donde todas son antorchas,
me criè, siendo Privado
del Rey, que entre claraboyas
de resplandores se mira
en Trono de eternas glorias.
Tanto me quise oponer
â su poder, que la loca
embidia me desterrò
â vnas obscuras mazmorras,
pues estando en Cumbres altas,
en Cumbres baxas aora
me hallo, porque yo quise,
ò porque mi furia ayrosa
quiso igualarse en lo altivo
con la Suprema Persona
del Rey; y assi, porque tengo
ciencia infusa, en las congoxas
vengo â ayudarte, pues sabes
soy tu amigo, y desta forma,
a esse Cosme, y Damian,
que aqueste Imperio alborotan,
en tu presencia pondrè,
para que tu rigorosa
sobervia, en aquesse Equuleo
los ponga, sin que la prompta
bizarria de tu brio,
dexe de ser quien famosa
ciña con verde Laurèl
tus sienes magestuosas.

Lisi. Nuevo temor se ha hospedado *ap.*
en mi pecho, porque rota
la paciencia, solo aspira
à conseguir la victoria.

Dem. Essos Medicos no son
los que esta tierra alborotan?

Lisi. Si, que me ofrecen la muerte,
sin que mi excelsa persona,
y mi sobervia retire
de essos dos locos idiotas
el deseo de su infamia,
y el peligro de su poca
prudencia, pues ignorantes
despreciando las lustrosas
maravillas de Astarot,
y de los Dioses, se enojan
contra todos de tal suerte,
que à la idolatria toda
vàn reduciendo, sin que
el castigo, siendo Troya,
les ofenda, ni el tormento
de mi rigor: mira aora,
si à beber con justa causa
puedo darles la ponzoña
en iras? mira si puedo
con martyrios, ù otra forma
convertirlos, y en cenizas
deshazer sus dos personas?
pero quiero preguntarte,
quien es esse Rey? *Dem.* En otra
ocasion te lo dirè,
que aora no dezirlo importa.

Lisi. Con que palabra me dàs
de perseguirlos? *Dem.* Si, y nota,
que antes que el Sol con sus rayos
adorne todas las Zonas,
los veràs en tu presencia.

Lisi. Pues nuestra amistad heroica
vna firmes voluntades;
y porque tu nombre ignora
vn Proconsul soberano,
dime, qual es? *Dem.* Yo sin otra
detencion me llamo Luz,
que habito entre pardas sombras:
mas mi cauteloso engaño *ap.*
â el peligro te convoca.

Lisi Donde habitas? *Dem.* Yo, en el mundo
en vna montaña, alcoba
de vnos lobregos hospicios,
que fundò mi embidia propria.

Lisi. A donde està? *Dem.* Està en vn sitio,
que ni las flores abortan,
ni las aguas resplandecen,
ni los montes se coronan,
ni las aves en sus nidos
trinan con melosas solfas,
ni el crepusculo se aplaude,
ni dà crystales la Aurora;
antes en funebres caos
las confusiones se lloran,
los dolores se alimentan,
y las penas se congoxan;
y en fin, està en Cumbres baxas,
donde todo es vna Troya.

Lisi. Seràs mi amigo? *Dem.* Leal:
antes contra ti irà toda *ap.*
la cautela en las palabras,
y el engaño en las discordias.

Lisi. Pues mira. *Dem.* Què he de mirar?

Lisi. Que seas. *Dem.* Rabia horrorosa! *ap.*
què he de ser? *Lisi.* Quien solicite
estorvar. *Dem.* Què? *Lisi.* La dañosa
predicacion de estos dos.

Dem. Mi rencor el cargo toma.

Lisi. Donde te verè? *Dem.* En el fuego,
brotando por quantas bocas
tuviere Etnas, Besubios,
y llamas tan perniciosas,

que

que consuma. *Lis.* Pues lo gire
mi rigor nuevas Coronas. *Vase.*
Dem. Y todo el Infierno junto
adquiera furias penosas. *Vase.*
Salen San Cosme, y San Damian, en trage de Apostoles, y Tortilla ridiculo.
Cos. Divino Dios increado,
que con excelsa bondad,
eres Norte de piedad,
perdonando ya el pecado.
Dam. Dios Soberano, y Señor,
que en auxilios celestiales,
le dàs remedio à los males,
dando luz à el pecador.
Tort. Dios mio, Padre del pobre
que no come ni vn bocado,
por la texa de vn texado,
que el refrigerio me sobre.
Cos. Què haze, Hermano? *Tor.* q̃ he de hazer?
estava en vna oracion,
pidiendo gloria à vn jamon;
pero no le puedo vèr.
Dam. En què piensa? *Tor.* Yo en no nada,
y sepa no es maravilla,
en vna gentil tortilla,
ô vna rellena empanada.
Cos. Mortifiquese. *Tor.* Esso dizes?
quando solo por mamar,
y engullir, quisiera dàr
à el cuerpo lindas perdizes.
Dam. Mire que està relaxado.
Tor. Relaxado? brava flema!
cada hambre con su tema
se sale, y esto es probado.
Cos. Mire que el Demonio es
quien le ha quitado el sentido.
Tor. Cosme, pues si no he comido,
no ha de bolverme al revès?
Dam. Dese yà vna disciplina.
Tor. Disciplina? guarda Pablo;
si tal diere lleve el diablo,
si no fuere de cecina.
Ayga tan simples Hermanos,
que con cotidiano ayuno
tengan el gusto yeyuno,
porque me coman las manos!
Esso no, no mas Damian,
no mas, Cosme, si à fè mia,
pues sustento en profesia
los dos à mis tripas dàn.
Es cierto que es grave yerro,
que el baul tenga calambre,
pues quando està con mas hambre
se anda à la flor del berro.
No me ha quedado rincon,
escondite, ni chimenea,
para encontrar vna fea
morcilla, ò gentil morcon;
y no he hallado vn sus, y creo,
que estos Santos Medicantes,
Cirujanos, Platicantes,
me vàn oliendo à poleo.
Cos. Yà que de Dios Trino, y vno
he merecido alcanzar
auxilios, quiero estampar
en premio vn continuo ayuno;
pues si su gracia tan fina,
siendo de ciencias crisol,
para que mas luzca el Sol,
me ofrece vna medicina,
què mayor felicidad
puede tener quien desea,
para que gracias possea,
que alabar su Potestad?
Dam. Hermano mio, la vnion
harà dichosa la suerte,
esperando en vida, y muerte,
vna eterna perfeccion:
Que estos idolatras fieros
dexan a Dios, engañosos,
por adorar fabulosos
à vnos troncos, ô maderos.
A sus Dioses sacrifican
holocaustos; pero ciegos,
yà no atienden à mis ruegos;
porque la verdad explican.
Y assi, pues todo el contento
nuestro consiste en curar,
para poderlos sanar,
Dios serà medicamento.
Tor. Dexadme à mi, porque harè
que me sigan estos, dando
vn no sè què, no sè quando.
Vn cuento de matarè
yo he leìdo en mil escuelas,
y he aprendido en conclusion
la cura de tragazon,
y el remedio de biruelas.
El otro dia à vna Lucia
la dixe, què lusia estàs!
y ella dixo: tu estàs mas;
y era porque estava sucia.
Yà yo no puedo assistir
à dos. pues dize galvan,
sobrino del Preste-Juan,
que es impossible assistir.
Si con esta disciplina
anduviera yo, es muy claro,

que aunque me costara caro,
feria mi medicina.
Cos. Refrene, Hermano Tortilla,
la comestible passion.
Tor. Si, Hermano, con vn jamon,
ò vna sabrosa morcilla.
Dam. Mire que el engaño astuto
le pretende hazer caer.
Tor. Pues por no poder comer,
trai go ya en las tripas luto.
Cos. Bien sabe que à Dios enoja,
y que el Demonio le tienta.
Tor. Si quiere aora que sienta,
me ha de bolver de la hoja.
Dam. Vaya a buscar vnas yervas,
y dexese de esso Hermano.
Tor. Vna tortilla, es muy llano,
tiene diversas conservas.
Ya me voy, y luego à el Cielo
que esta hambre fixa, y fina,
se sacie en vna cozina,
porque dè à el cuerpo consuelo.
Cos. Mire que venga al instante.
Tor. Vendrà tan presto Tortilla,
que se compondrà en Sevilla,
y se hallarà en el mismo instante:
y assi, pues tengo de ir
à buscar yervas, no sè
si yo por aqui saldrè,
ò por acà podrè huir.
A Dios, mi Cosme, y Damian,
à Dios, hermanitos mios,
que si teneis calosfrios,
à mi mas recios me dàn. *Vase.*
Cos. Ea, idolatras, mirad,
que essos Idolos que veis,
aunque ofrendas ofreceis,
les falta la potestad.
Dam. No commaderos fingidos
querais al mundo engañar,
que Dios los ha de postrar,
porque quedeis confundidos.
Cos. Hermano Damian el zelo
de mas Supremo Señor
mueve à todo mi fervor,
para hallar gloria en el Cielo:
y quando en esto me fundo,
los auxilios Celestiales,
seràn suaves cordiales,
para la verdad del mundo.
Dam. Ya es tiempo que à la oracion,
Hermano, nos retirèmos,
y es justo que gracias dèmos
â aquel Divino Sanson,

Cos. Pero aora. *Dam.* Què dulzura.
Cos. Què letargo. *Dam.* Y suave sueño.
Cos. Embarga. *Dam.* Aquieta. *Cos.* Suspende.
Dam. Mis cuydados? *Cos.* Mis deseos?
Dam. Ya recostarme es preciso,
porque vacile el aliento.
Cos. Ya con las dulces delicias
se embargan mis pensamientos.
Quedanse dormidos, y sale el Demonio de muger deshonesta.
Dem. Ea, abysmos infernales,
aborto de las penas, y los males;
ea, a diente Leteo,
donde consigue aplausos mi deseo:
ea, astucias, y engaños,
motivo de tormentos, y de daños:
ea, fieros Dragones,
escamas de las almas sin perdones:
ea, cautela mia,
logre felizes triunfos mi ossadia,
la ocasion no se pierda, (da.
pues nueva injuria à injurias me recuer-
Venga, pues, la cizaña,
à conseguir en iras esta hazaña,
pues estos dos me ofenden,
y quitarme las almas ya pretenden.
De la castidad dizen son dechado:
ha, pese à mi furor! pese à mi estado!
yo he de hazerlos caer (nadie lo dude)
pues puedo mucho, aunque nada pude.
Desvanecido quise, y con cautela,
oponerme al Supremo, y me desvela
tanto aquella ossadia,
que batalla en temor la furia mia,
pues tropezando en globos estrellados,
arranquè los luzeros luminados:
luz obscura me hallo:
mas como aquesta injuria yo no callo?
Ea, q despertarlos aora quiero (muero:
pues vivo en penas, quando en penas
mas ay, ay, que el valor se me acobarda!
como mi furia en esta empressa tarda?
Pero valgame aqui todo el abysmo,
y el lago estigio que es del barbarismo?
escuchar quiero aora:
pero què confusion en mi ya mora?
San Cosme en sueños.
Cos. Divino Dios Amado,
Soberano Maestro,
que en los Cielos, y tierra
eres el Padre nuestro;
no permitais Dios mio,
que aquel engaño feo
me haga caer, pues solo

à tu bondad apelo,
que dulcemente el alma
se goza en vos, pues creo,
que con vuestros auxilio,
tendrè bienes eternos.

Dem. Què escucho? como no hago
que se desquicien los Cielos,
que essa maquina estrellada,
y todo esse pavimento
cayga en pedazos distintos,
arruinado ya, y deshecho?
Como no tiemblan los hombres
al oìr mi nombre fiero?
y como ya titubean
mis valerosos denuedos?
Mas quiero, quiero passar
à vencer à el compañero,
que puede ser que vencido,
consiga lo que pretendo:
ya se estremecen las plantas,
ya tiembla cobarde el cuerpo,
ya parece que las penas
assaltan à los Infiernos;
pero timido, y cobarde,
a escuchar sus vozes llego,
porque se abrasa entre llamas
aqueste encendido pecho.

Damian en sueños.

Dam. Soberana Señora,
de todo el Mundo Reyna,
prodigio el mas hermoso,
que viò naturaleza.
Maria, Sol brillante,
que eres de Gracia llena,
librame del engaño,
para que en la pelea
desta vida resista
sus fingidas cautelas:
mas què gozos el alma
atrae, quando bella
te vè con resplandores
siendo luciente Estrella!

Dem. Què esto sufro! què esto passo!
pese à mi altiva sobervia!
desvanecida se ultraja,
y con rigores se yela?
pese aqui el lugar estigio,
donde Serpientes, Culebras,
Hidras, Biboras mordaces
con las almas que atormentan,
padecen nuevas injurias,
pues à el fuego se despeñan!
pero què es esto, atrevida
ossadia, mordaz lengua?
despide en piezas de rayos
bolcanes, incendios, y etnas:
Quiero bolver donde estava,
por vèr si en esta contienda
salgo victorioso, dando
aplausos à mi grandeza,
y à todo el Infierno junto
la victoria que ya espera.
Ruido les tengo de hazer,
por vèr si los dos despiertan,
que este disfraz mugeril,
puede ser, que los divierta.

Haze ruido, y despiertan.

Cos. Valgame Dios! què alegria
tiene el alma, quando llega
à recrearse con Dios,
tres Personas, y vna essencia!

Dam. Valgame Dios! què delicias
con el alma se recrean,
viendo à la Divina Aurora,
Maria, y alta Princesa!

Dem. Ea, cautelas, y astucias,
aqui assistid, porque tenga
la victoria deseada
quien no pretende perderla.

Cos. Pero què miro! *Dam.* Què veo!

Cos. Valgame mi fortaleza!

Dam. Mi fortaleza me valga!

Cos. Mas yo me voy. *Dam.* Irme es fuerza.

Detienelos el Demonio.

Dem. Nò os vais, esperad vn rato,
gozareis desta belleza.

Cos. No es possible. *Dam.* No es posible.

Dem. No os ofusque la verguenza:
pues què hombre avrà encontrado
vn assombro de belleza,
que no pretenda en amores
rendirla el sèr, y potencias?

Cos. Aqui es preciso el valor,
observando la pureza *ap.*
de la heroica castidad.

Dam. Aqui es precisa la ausencia,
no se borren los esmaltes *ap.*
de la virtud, y pureza.

Dem. No penseis que quando vengo
à buscaros, la fineza
aveis de ocultar, si ya
en este pecho se ospedan
agravios, que me aveis hecho,
à pesar de quien desea
quitarme el bien adquirido,
pues las iras me despiertan,
para que tome venganza
del desdoro que me cerca.

Cos. Què no me pueda mover!
Dam. Què retirarme no pueda!
Cos. Yo te he hecho algun agravio?
Dam. Yo te he hecho alguna ofensa?
Dem. Tantas son, que aora vengo
a pedir justicia de ellas
à Lisias, fiero ministro,
y Proconsul desta tierra.
Cos. Tinieblas de confusion
todas son, mi esfuerzo venza.
Dem. No te acuerdas quando fuistes
à vèrme à mi casa mesma?
Cos. Yo à tu casa? esse es engaño,
Señor, dadme fortaleza
en esta astuta batalla,
y en este assalto. *Dem.* Por señas,
de que amoroso rendiste
à mi hermosura finezas.
Cos. Eres muger, ò quien eres?
Dem. Bien sabes que soy la mesma,
que quisiste para dàr
gusto à tu apetito. *Cos.* Cessa, cessa,
ilusion es infernal
la que aora me presentas.
Dam. Si con disfraces pretendes
nuestra castidad excelsa
borrar, mira que te engañas,
que Dios por esta inocencia
bolverà, dando castigo
à tu vista deshonesta.
Dem. Què no me conoces? *Cos.* No.
De. No me has visto? *Cos.* En mi presencia
jamàs te he visto. *Dem.* Què gracia,
que tiene! como sus fuerzas:
no te acuerdas quando estavas
formando sencibles quexas,
y dando triste suspiros,
en esta Ciudad de Exea?
Cos. Ya resistir es preciso,
pues el peligro està cerca.
Dam. Ya el valor ha de triunfar,
luchando la resistencia.
Dem. Mucho ha de ser si à los dos *ap.*
puede vencer mi cautela:
ea, mnevaos los halagos,
los cariños, y ternezas.
Cos. Con tus engaños fingidos
hazernos caer no quieras.
Dam. Con tus fabulosos trages,
no quieras que à Dios ofenda.
Dem. No retires los favores
de quien logras las finezas.
Cos. Ya es impossible, Damian,
resistir à esta violencia.
Dam. Mucho pueden sus palabras,
mas mira que te despeñas.
Dem. Llega, Cosme, llega, Cosme,
a estos brazos que te esperan.

Sale el Angel.

Ang. No llegues, detente, aguarda,
no llegues, detente, espera.
Cos. Què impulso tan celestial
me ayuda en esta contienda?
Ang. Yo, para que sepas, Cosme,
que la que se manifiesta
ser muger, es el Dragon
Infernal, fiera Culebra,
Cocodrillo de las almas:
no sabes que Dios, Suprema
Magestad, ofrece auxilios,
à los que el mundo desprecian,
viviendo con castidad?
pues como, como hydra fiera,
quieres que caygan los dos,
quando vna Divina essencia
los favorece? repara,
que yo salgo à la defensa.
Dem. Pues què importa que tu salgas,
y que à defenderlos vengas,
si llamando à mis sequazes,
y poniendo al mundo guerra,
conquistarè quantas almas
viven en el siglo à ciegas;
porque convocando a Lisias,
el Proconsul desta tierra
del Asia, y tambien de Arabia,
harà que en llamas, y hogueras,
se consuman: mira si
Dios tiene mayor grandeza?
Ang. Pues como, como, atrevido,
Aspid mordaz, acrecientas
nuevas penas à tu engaño?
no sabes, que en essa Regia
Maquina del Sacro Impyreo
(donde todo es Gloria eterna)
te vistes con luzes claras,
y que por tu gran sobervia,
alborotando los Cielos,
à el son de roncas Trompetas
desterrado de la Gloria,
fuiste à funebres tinieblas,
pues cayendo, y tropezando
arrancastes las Estrellas,
titubeando los Polos,
y obscureciendo la bella
Luz que te diò el Criador?
Pues como, como las flechas
de mis palabras no hazen,

que

que tu valor se estremezca,
que tu furia se acobarde,
que tu rigor penas tenga,
que tu injuria se retire
à las obscuras cavernas,
y que tus fingidas trazas,
tus astucias, y cautelas,
tengan en los calabozos
sempiternas nuevas penas!
Dem. No à tus frivolas razones
me opongo, porque esso fuera
desdorar de mi altivez
el poder, y la grandeza;
y assi, aquessa repugnancia,
ni me ofusca, ni me altera,
porque si soy poderoso,
preciso es que à todos venza.
Ang. Atrevido, loco, vano,
Aspid de siete cabezas,
quien como Dios? Cocodrillo,
quien como Dios? bestia fiera.
Dem. Otra vez me lo dixiste,
y segunda vez es esta
en que hallo mayor tormento,
y assi el ausentarme es fuerza,
pues los Demonios me aguardan,
y los tormentos me esperan. *Vase.*
Ang. Cosme, y Damian, que constantes
buscais à Dios, quien ya buela
à una eterna perfeccion
ha de tener resistencia,
y no dexarse creer
deste Dragon; fortaleza
tened, y mirad que Dios
os assiste: vida eterna
tendreis, si ya victoriosos
triunfais, poque vuestra ciencia,
siendo cura de las Almas,
es remedio en la dolencia;
y assi, advertid que si sois
de la castidad luz bella,
es preciso que esta culpa
tenga con dolor enmienda,
que yo me ausento à assistir
à la Summa Omnipotencia,
pues como Paje primero,
soy el Copero de mesa. *Vase.*
Cos. Increado Monarca,
Soberano Maestro,
que auxiliando mis ansias,
quitas las penas, dandome consuelo;
Pastor que ya à la oveja,
que con balidos tiernos
te busca, à tu rebaño
le acojes, para ser del orbe exemplo:
Perdon, Dios mio, os pido,
para que aqueste yerro
tenga de vuestra Gracia
favores, que de gracia en Vos espero.
No mireis mis delitos,
que son, Señor, inmensos,
tantos, que ni el guarismo
los podrà numerar, Rey sempiterno.
Yo os ofendi, Dios mio,
mas ay! ay! que mi pecho
se abrasa en vivas llamas,
que estàn (Divino Isac) siendo un incē- (dio;
Llorar culpas es justo,
y assi, Damian, lloremos,
que el llanto fervoroso (mo.
dà lagrymas de amor à un Dios Supre-
Dam. Lloremos, Cosme amado,
pues estos ojos fueron
quien tuvieron la culpa,
y assi paguen en llanto aqueste feudo.
Cos. Vamos, que con auxilios
atormentando el cuerpo,
serà mayor la gloria,
predicando de Dios el Evangelio.
Dam. Vamos, que si me ajusta
el cilicio, es muy cierto,
que vivirè gozozo, (no. *Vanse.*
gloriando al Criador Trino, y Eter-
Canta la Musica, y salen Margarita, Dama, con mascarilla, y Lisardo de Galàn tràs ella.
Musi. La flor de la Maravilla
en Margarita se ha visto,
siendo encanto de las selvas,
y de los prados hechizo.
Mar. No solicito pretendas
vencer este valor mio,
porque antes las esferas,
y todos los edificios,
desquiciados de sus exes,
siendo altivos epiciclos,
cayràn en ruinas desechos,
que consigas. *Lis.* Bello archivo
de divinas perfecciones,
no entre sombras escondido
estè el Cielo, pues si el Sol
con unos radiantes visos
clarifica los candores,
que esse negro velo à giros
oculta, la que es Aurora,
no ha de tener lo lucido
enmarañado entre sombras,
quando en claros labyrintos;
nacen.

nacen todos los deseos,
pues muero quando mas vivo;
y si acaso el desenfado
deste atrevimiento ha sido
causa de ocultar el rostro,
quedad con Dios, que el retiro
tiene la fuerza mayor,
quando no tiene dominio;
y assi, yo me voy. *Mar.* Aquesse,
advertid, que no es estilo
cortès, porque à las mugeres
solo lo atento, y lo fino
se les debe, y pues dezis,
que me descubra, imagino,
que si me veis, puede ser,
que os pese de averme visto.
Lis. Mucho me dà en que entender *ap.*
aquesta razon que he oìdo.
Señora, si acaso pueden
mis finezas, mis suspiros,
mis alhagos, y ternezas
merecer. *Mar.* Gentil designio!
Què han de merecer? *Lis.* La gloria
de aver esse Cielo visto.
Mar. No puede ser. *Lis.* Si cruel
venis, señora, imagino,
que à las disparadas flechas
de essos harpones divinos,
amanecerà la Aurora,
y entonces saliendo el rio
de vuestra hermosura bella,
darà a mis penas alivio:
Pero quien suspende el viento
con acentos repetidos?
Mar. Atended, y en dulces vozes,
hecho vn Argos el oìdo,
escuchareis en sus ècos
de amor los gozos mas finos.
Musi. La flor de la maravilla
en Margarita se ha visto,
siendo encanto de las flores,
y de beldades prodigio.
Lis. La flor de la maravilla, &c.
Bien se vè que sois preciosa,
pero acobardado miro
todo el ardor hospedado
en aqueste pecho mio.
Valgame Dios! si serà
aquel divino prodigio,
milagro solemnizado
de Egea, pues su Sol mismo
a resplandores de luzes
esclarece lo lucido?
nueva confusion renace
en el deseo; ay hechizo
del alma, si mereciera
vèr esse Cielo divino!
mas la letra no lo dize,
con acentos repetidos?
què mas clarid, desea,
este infeliz, que ha querido
venir à buscar la muerte
en su sèr tan peregrino?
señora, si acaso puede.
Mar. Es en vano. *Lis.* Vn amor fino
conseguir. *Mar.* Ya es impossible.
Lis. Vèr. *Mar.* Què aveis de vèr?
Lis. Los vivos
rayos, que guarda esse velo.
Mar. No prosigais. *Lis* Si prosigo:
merezca. *Mar* No no os canseis.
Lis. Este corazon rendido
morir à la luz. *Mar.* Què luz?
Lis. La de esse Cielo divino.
Mar. Mucho aprieta, y las saetas *ap.*
aqueste pecho han herido.
Lis. No os valgais de lo cruel;
tened piedad, pues ha sido
la piedad en las beldades
vn amante sacrificio.
Mar. Lisardo, busca el remedio;
para que con el alivio *ap.*
atrayga las voluntades,
venciendo con los cariños:
ya no puedo descubrirme,
porque amor assesta el tiro,
y en el carcax de su aljava
ha puesto flechas de niño.
Lis. Pus si atenta. *Mar.* Què dezis?
Lis. Perdonad mi rudo estilo,
que no sè quien lo cortès
les roba à los alvedrios.
Mar. Pues para que la porfia
tenga mayor señorio,
serè roca, no quitando
este sendal, pues ha sido
quien con recato ha guardado
este rostro. *Lis.* Ya encendido
el pecho no pide treguas;
pero què raro prodigio
de naturaleza humana!
Mar. No me molesteis. *Lis.* No he visto
muger de mas gentil garvo,
ni Serafin mas luzido,
pues su objeto me deslumbra,
sin aver su objeto visto,
pues transparentes sus soles
me combaten. *Mar.* Si mitigo *ap.*
las

las palabras, con el fuego
arderàn ya mis suspiros;
y assi, para escudriñar
las causas que le han movido,
quando amor mira los riesgos,
es preciso hazer retiro.
Lis. Què os va? *Mar.* No puedo escusarlo;
aunque quiero aora advertiros,
que solo en los quatro versos
del acento repetido
està cifrado el enigma,
que oculta este pecho mio;
y assi, descubierto el campo,
yo os prometo hazer registro
del pecho, y que determine
lo que fuere mas preciso,
que la fineza del alma
suele robar alvedrios,
y aumentando los favores
se eclypsan los gozos vivos.
Lis. Què os ausentais? *Mar.* Lo dudais?
Lis. Pues tenga. *Ma.* Mortal me animo. *ap.*
Lis. La esperanza. *Mar.* Què esperanza?
Lis. De veros. *Mar.* Cansado os miro.
Lis. Donde os verè? *Mar.* Corriendo
las esperanzas, que han sido
el lazo de amor constante,
y la red de vn rapacillo. *Vase.*
Lis. Bella homicida, detente,
aguarda, hermoso prodigio,
espera, muger heroica,
porque seguir imagino
à esse Sol, que deslumbrado
me ha dexado, y sin sentido.
En la carcel de tu pecho
tus rayos me ponen grillos;
mas si descifro el enigma,
nuevos favores recibo
desta deydad: què mas gloria
puede tener mi amor fino?
y assi, quiero retirarme,
porque à su explendor luzido
he de adorar de tal suerte,
que venza sus alvedrios.
Vase, y sale Lucia.
Luc. Què se avrà hecho mi amal?
pues desde que no la veo,
ni tengo gusto con gusto,
ni el alegria posseo.
Si estarà escuchando à Cosme,
y à Damian? porque se han hecho
predicadores, loando
los Sagrados Evangelios.
Contra aquella idolatria
se oponen, y vàn cogiendo
almas infinitas, dando
mas victorias à los Cielos.
Tortilla el criado suyo
dize, que es Santo del Yermo,
y que haze muchos milagros,
pero yo ninguno veo:
èl se fina, y se refina
por mi, mas yo como tengo
el embuste por juguete,
digo le quiero, y requiero.
Sale Tortilla con unas mochilas, y alpar...
Tor. Deo gracias, hermanos mios;
pero San Cosme, San Lelio,
San Damian, San Agapito,
San Torcato, San Cornelio!
què sabandija es aquesta?
mas no tiene muy mal gesto,
y à fè que si no me engaño,
que es Lucia; cepos quedos,
no me siente la maldita,
y ande por mi gusto atiento.
Lu. Què ay, hermano? *To.* Què ay, herma(na?)
Lu. De dòde viene? *To.* Del mismo lugar.
Lu. Ay, què linda gracia!
Tor. Esta es gracia que yo tengo.
Luc. Què trae en essas mochilas?
Tor. Traygo para cocimiento
de tus huessos muchas yervas.
Luc. Los suyos polvos; por cierto
que parece que me agrada:
quantos milagros ha hecho?
Tor. Atiende, y te lo dirè,
si acaso dellos me acuerdo:
Lo primero, y principal,
à vn Hermitaño, ò Santero,
que con bascas de preñado
andaba flores cogiendo,
le dì à beber vna purga;
pero reventò al momento:
Lo segundo, à vna Beata
que tenia el juizio entero,
la hize que le perdiesse
con vn famoso remedio:
Lo tercero, à vn Sacristan,
que cantaba con lamentos,
para acrisolar la voz,
le apliquè vn medicamento;
pero quedando sin habla,
los ojos echò en el suelo:
Lo quarto, à vna mojigata;
Lucia, sin tener desto
que acusarme, solicitè,

para tener regodeo,
y por esso aqui ya traygo
este manogito bello
de hortigas, con que se azote,
que al punto, y es claro, y cierto
la harân tantas ronchas, que
me venga à pedir remedios
y sangrandola de vn callo
se morirâ. *Luc.* No me alegro
de oìr essos disparates.
Tor. Las tortillas, y los huevos,
siempre andan disparadas;
pero digo, essoy me quedo,
ò prosigo en mis amores?
porque son mil y quinientos.
Luc Mil y quinientos! què dizes?
Tor. Verâs como los apruebo:
vnos de rabia, y finezas;
otros de esperanza, y zelos;
otros de desconfianzas;
otros de embustes, y enredos,
con que ajustada la cuenta,
muy poquito mas, ò menos
el numero, que te dixe,
se avrà cumplido.
Luc. Què bueno lo siera
trate de ser mas galante.
Tor. Pues, Lucia, Lucidero,
Lucia, Luz, clara Luzerna,
Luzifera, y aun Luzero,
no saber, niña, que adoro
à esse garvo contrahecho?
Luc. Pues vn Santo àquesso dize?
Tor. Yo soy Santo novelero,
y quantos milagros hago,
os hago por jubileo;
pero no me quieres? *Luc.* No.
Tor. No te agrado? *Luc.* Ni por piensos
Tor. No soy galân? *Luc.* Si, de patas.
Tor. No es esso grande respeto?
Luc. Claro està.
Tor. Què, en fin, no quieres?
Luc. Què he de querer? *Tor.* Regodeo.
Luc. Ni por lumbre.
Tor. Ea, mi Lucia,
porque las hortigas tengo
prevenidas. *Luc.* Guarda Pablo:
Vaya el picaro embustero
à dàrse vna disciplina,
que yo por aqui me entro. *Vase.*
Tor. Ha dicho bien mi tacaña,
y assi aora la obedezco,
pues serà mi disciplina
de huevos, y de torreznos. *Vase.*

JONADA SEGVNDA.

Salen San Cosme, y San Damian de Apostoles.

Cos. Què jubilosa alegria
mueve à el gozo verdadero,
acrecentando severo
glorias à la suerte mia!
Dam. Què favores tan copiosos
recibo, mi Dios amado,
pues, con jubilos he hallado,
estos gustos fervorosos!
Cos. Ea, venid à escuchar
esta palabra de Dios,
que la publica mi voz,
y es muy justa de alabar.
Dam. Ea, Idolatria, muera
vuestro engaño, y vuestro error,
que Dios es solo el Señor,
que benigno ya os espera.
Cos. Ea, obscurecer los males,
no estèn las dichas en rehenes,
pues os ofrece los bienes,
y son bienes Celestiales.
Dam. Mirad que esteis entendidos,
que si à mi Dios os bolveis,
en sus gracias hallareis
los triunfos mas aplaudidos.
Cos. Colegid vuestros errores,
mirad, que mi voz procura
el dedicaros la cura
con Celestiales favores.
Dam. Atended, que la Divina
Essencia à el oìdo os dize
la verdad, porque matize
vuestro error su medicina.
Cos. Medico soy de las Almas,
escuchad estos clamores,
que mezclados con fervores
os darân eternas palmas.
Dam. Con vn entrañable amor
serè vuestro norte y guia,
para que en la Cirujia
alabes tan buen Señor.
Cos. El Señor à todos llama,
sabed, que aquesse Astarot
es estatua de Nembrot,
que es ceniza de la llama.
Dam. Vuestro gozo se destierra
dando mas rienda à los vicios,
sin que adquirais beneficios
en los Cielos y en la tierra.
Sale Tortilla con las yervas.

Tor. Gracias à Dios que he llegado,
gracias à Dios que he venido,
gracias à Dios que he tenido
las gracias de desgraciado:
Pero, hermanos penitentes,
en què ya pensando estàn?
sin duda que aguzaràn
oy con las yervas los dientes.
Cierto, segun imagino,
que este gigote enyervado
se ha de bolver estofado,
sin que le falte el tocino:
y en estas yervas sencillas,
todas llenas de amarguras,
estàn secretas las curas,
y hazen grandes maravillas.
Dam. Hermano Tortilla, como
tanto en venir se ha tardado?
Tor. Porque estoy entortillado
de averme comido vn lomo.
Cos. Mire que el engaño anda
poniendo à su vicio lazos.
Tor. Yo le darè de porrazos,
y llevarà linda tanda.
Yà se rebuelven mis tripas,
ya se quexan mis quajares,
pues con dares, y tomares,
piden vnguentos de gripas.
Cos. Tortilla, no trae las yervas?
Tor. Claro està (flema sencilla!)
pues què quiere, que Tortilla
no las trayga? y en conservas.
Dam. Muestre las yervas, que quiero
comer, para desayuno,
en este continuo ayuno
el manjar verde que espero.
Tor. Aguarden, me sentarè,
porque vengo muy cansado,
y estoy de yervas cargado,
sin porquè, ni para què.
Lo primero, este cohombrillo
es manjar apetitoso,
para que al punto el goloso
afile bien el colmillo.
Lo segundo, estas hortigas
guisadas con salpimienta;
el que las gusta rebienta,
dandole al diablo dos higas.
Lo tercero (grande vicio!)
quando los favores salvas,
vn cocimiento de malvas,
haze que perdais el juizio.
Lo quarto (notable excesso!)
con vn cordial lamedor,
acrecentarà el dolor
este famoso cantuesso.
Lo quinto, en gozos sencillos,
para que se aumente el mal,
y la enfermedad mortal,
tomad zumo de cohombrillos.
Lo sexto (graves enojos!)
los axenxos con arroz
comed, vereis (caso atroz!)
que os rebentaran los ojos.
Lo septimo (caso es llano)
con estas yervas halladas
se os secaran las quixadas,
si probais el verde brotàno.
Estas, con gusto solaz,
son las yervas (grande gloria!)
que dan eterna memoria,
la guerra, y despues la paz.
Cos. Alimento son, y cura,
y el remedio mas vrgente,
pues el Dios Omnipotente
ya las quita el amargura.
Dam. O Maestro Soberano!
ò Rey de la tierra, y Cielo,
que à el alma le das consuelo,
quedando el converso sano!
Tor. Què aguardan? llenen al punto
el baul ventricular,
pues le quieren enyervar,
haziendo vn mixto conjunto.
Cos. Pues antes que à la oracion
con jubilos caminèmos,
en la tierra nos sentèmos,
echando la bendicion
sobre este verde sustento,
que à su gusto nos combida,
pues serà manjar y vida,
que al alma la dè contento;
y assi, en aquesta ocasion
à Dios con acentos llamo,
siendo su dulce reclamo.
Tor. Si, llenen bien el jergon
de purgativos manjares,
porque Tortilla entretanto
se ha de pegar con vn canto
de chorizos, y quaxares.
Dam Sentèmonos, Cosme amado;
y este Divino Señor,
que dà vida al pecador,
sea por siempre alabado,
fixandole aqui de suerte,
que à su Imagen Soberana,
con vna alegria sana
loèmos en vida y muerte.

Sientanse.

Cos. Ponga essas yervas aqui,
Tortilla, pues Dios nos dà
auxilios. *Tor.* El manjar vâ
para que os dè vn frenesi,
que yo trayg en las mochilas,
de longaniza vna vara,
y vna amiga, que es bien cara,
y de jamon muchas hilas.

Sale el Niño Jesus con vna servilleta, y ponela hincandose de rodillas, y Tortilla se dà de golpes en el pecho.

Niño. Cosme, y Damian, solo vengo
à poneros à la mesa,
pues vuestro fervor no cessa
de ensalzar glorias que tengo.
Sed constantes, fortaleza
tened, varones loables,
y sereis mas admirables,
quando subais à la Alteza.
Resistid de los tormentos
el rigor firme, y cruel;
que yo que soy vuestro fiel,
os darè merecimientos.

Cos. Divino Señor,
Monarca Supremo,
que à estos dos gusanos
ofreceis el Cielo;
què obras, Dios mio,
con fervor han hecho,
para que benigno
baxeis del Impyreo
a poner la mesa,
glorias ofreciendo?

Dam. Niño el mas hermoso,
mas perfecto, y bello,
que las criaturas
han visto; Luzero,
que con resplandores
venis oy luciendo,
talando essa esfera,
rompiendo essos Cielos,
à poner la mesa,
siendo mi sustento
yervas, que es regalo,
Señor, que apetezco.

Tor. Chicorrillo lindo,
mas claro que huevo,
oy, pues, mi avitencia,
y siempre perjeño
dize, que viasse,
es vn Dios tan gueno,
como buesso Padre,
con el Paracletos
y assi, le suplico,
le pido, y le ruego
me lleve à su casa,
que està como vn Cielo,
porque, en fin, Tortilla
servirà, teniendo
oficio de pringue;
porque Cocinero,
galopin, y paje,
ancho despensero,
bodeguero lindo,
y oficial tudesco
serè, Señor mio;
mas mire, le advierto,
que he de comer migas,
ajos, y pimientos,
salchicha, lenguados,
arroz, y conejos;
porque de otra suerte
ir allà no quiero,
que acà ay muchas cosas
de sabor supremo.

Niño. Esperad conformes
Martyrios diversos,
que Lisias ofrece,
para que perfectos
con varias crueldades
luzcais vuestros hechos,
subiendo à gozar
bienes sempiternos;
que yo, que os assisto,
os darè con premios
gracia, y fortaleza,
que medicamentos
seràn de las almas,
que à el Cielo subiendo,
lograràn con glorias
copiosos contentos:
en paz os quedad,
varones supremos. *Vase.*

Cos. Isac, à quien hazen
Serafines bellos,
Que nubes alados,
y Angeles excelsos
con musica acorde
loables festejos:
Feliz este dia,
Señor, me contemplo,
pues venis à darme
jubilosos premios.

Dam. Sanson, que valiente,
con lucido esfuerzo
bizarreas dichas,
campeando eterno;

dichas

dichoso me hallo,
porque considero
el triunfo glorioso,
que de vos espero,
pues siempre piadoso,
y de gracia lleno
muestras tus prodigios,
loas tus portentos.

Tor. Pero Cosme està
yervas engullendo,
y Damian tambien;
pongome severo,
y de las mochilas
saco mi sustanto.
Primero es sentarme,
y es verdad, me siento
mejor cada dia,
como ay años prietos;
Tiendo esta toalla,
que a fè, que la hizieron
con mucho primor
dos mancos, y vn ciego.
Ola, el jamoncillo
da glorias à el puerco;
pues este chorizo
monda peras ? quedo,
que aora he encontrado
con el refrigerio:
la calabacilla
es barro ? què gueno
es su licor ! vaya
colando el garguero
este lamedor,
que me dà consuelo; *Bebe.*
vaya vn bocadillo;
pero ya me secò. *Bebe.*
Prosigo mi tema
por San Agapito,
que el chorizo macho
es mi saboreo;
mas ay, que me ahogo !
venga este refresco; *Bebe.*
regalo de yervas
jamàs apetezco;
pues suelen obrar
contrarios estremos;
pero què me anda
por el calvatrueno ?
si serà Lucia ?
ella es, porque veo
diversos candiles
en el ayre ardiendo,
lamparas parecen:
ya no sè què es esto,
que los pies me bullen,
dando mil tropiezos.
Quiero levantarme;
mas, Tortilla, quedo,
que te bamboleas
siendo bamboleo.
Ea, Damianillo,
ea, Cosme añejo,
acaben; què hazen ?
como estàn suspensos ?
no vèn, pues, venir
essas nubes rompiendo
mas de cien mil pabos
con tantos pescuezos
à ponerles guerra ?
despachen de presto,
antes que los cejan
verdores comiendo.

Cos. Ya, hermano, que hemos logrado,
de la Summa Omnipotencia,
los favores duplicados,
el retirarnos es fuerza
à la Oracion, para dar
gracias à tan alta Essencia.

Dam. Pues para que consigamos
felizidades eternas,
guia à la Oracion los passos,
para que victorias tengas,
gloriando diversas dichas,
que oy el Cielo nos presenta.

Tor. La cabeza se me anda,
y juro por mi conciencia,
que el señor sueño se viene
muy quedito por las piernas;
ya ha llegado à el entresijo;
pero ya està en la cabeza.
Tiendome aqui à la bartola,
pues su meste me molesta;
cuerpo de Christo conmigo!
què linda vida es aquesta !
tengan cuydado conmigo;
ya digo que tengan cuenta,
noramala para ellos,
norabuena para ellas. *Duermese.*

Dentro Lisias, y el Demonio.

Lisi. Aqui dizen, que los vieron,
y en esta estancia tan fresca
Cosme, y Damian han de estàr.

Dem. Comiendo han estado yervas;
vamos, no se nos escapen.

Lisi. Vamos, que mis iras fieras,
en rigorosos martyrios
han de ofrecerles tragedias.

Cos. Pero què ruido es aquelle!

levantome de la tierra,
llevando este Sacro Abel,
para reducir diversas
Almas a su Fè Divina.
Dam. Pero què vozes son estas?
de la tierra me levanto,
para adquirir con riquezas
Celestiales nueva vida,
predicando la Grandeza
del Criador Soberano,
Rey de los Cielos, y Tierra.
Lisi. Por aqui dizen, que andan.
Dem. De esse monte à la rivera
se retiran. *Lisi.* Pues talèmos
todas las frondosas selvas.
Dem. Minemos todas las plantas,
los riscos, prados, y peñas.
Cos. El retirarme es preciso.
Dam. El ocultarme ya es fuerza.
Cos. Huyendo de aquestas vozes.
Dam. Oyendolas ya tan cerca.
Cos. Pues al monte me retiro. *Vase.*
Dam. Yo me retiro à las breñas:
à Tortilla, hermano, al punto
siguiendo mis passos venga. *Vase.*
Tor. Calle vn rato, hermano mio,
no me quiebre la cabeza,
dexeme dormir diez años,
y novecientas Quaresmas:
vayanse, y dexenme aqui,
porque el sueño me desvela:
ayga gente mas cansada!
por el ojo de vna tuerta,
que no los puedo sufrir:
no se han hartado de yervas?
pues dexenme à mi dormir,
y sea ya à pierna suelta. *Salen.*
Lisi. Por todos los altos Dioses,
que aunque su Dios los defienda,
en el Eculeo feroz,
han de perecer con penas.
Dem. Por el Cocito, y Leteo,
y por mi lobrega cueva,
que he de hazer, que te despeñes,
viviendo en llamas eternas.
Tor. Estate queda, mi Lucia,
estate queda, mi Jerga,
no me pellisques, que tengo
cosquillas en la mollera:
dexame, nò me persigas,
Lucia carantoñera:
mira, que si yo te cojo,
te pondrè de buelta y media.
Lisi. Mas vn hombre està durmiendo
aqui! *Dem.* Como no penetras
que es criado de los dos?
Lisi. Pues ya despertarle es fuerza:
hombre, ò quien eres, levanta,
antes que mis rabias fieras
apaguen tantos rigores,
como me oprimen, y cercan.
Tor. Mas que le tiro vn bocado:
por cierto que es gentil flema,
venir à quitar el sueño
à quien con Lucia sueña!
Votò à San Babilès,
abogado de las muelas,
que à essos Idolatras perros
yo les quitarè vna oreja.
Lleve el Diablo la canalla
tan vil, juzgan, pues, y piensan,
que el coleto han de pescarme:
pues no, no porque no pescan
à bragas en justas muchas,
antes son todas lampreas,
para que coma Astaròt,
y vnte con ella su geta.
Dem. Vès, Lisias, como con vozes
este à tus Dioses desprecia?
Lisi. Ya lo escucho, pero aora
despidiendo mas centellas,
que el Infierno observa en fuego,
y el abysmo ofrece en flegras,
harè, que en prision obscura,
rodeado de cadenas,
dè fin à su triste vida.
Tor. Què linda gracia es aquessa?
porque si cogiera a Lisias,
esse Proconsul, que agrega
sus Ministros, y sequaces,
para prender con sobervia
a Cosme, y Damian, le avia
de romper con vna regla;
què es regla? con vn garrote
ocho palmos de cabeza.
Lisi. Ea, despierte el vergante.
Tor. Ya despierto; mas què sea
Despierta, y levantase.
vision es esta, y esotra?
valgame Santa Canela,
abogada del picante,
y sobrina de Pimienta.
Dem. Este su criado es.
Tor. Los dos parecen à Gestas.
Lisi. Digame, quien es al punto?
Tor. Soy primo de la manteca,
de la sarten soy sobrino,
del azeyte soy Ballena,

del tocino soy hermano,
y nieto de la canela.
Lis. Como se llama? *Tor.* Tortillas
no lo vè en mi parentela?
Lis. Es Christiano? *Tor.* Yo Christiano!
no avrà en toda Inglaterra,
Atenas, Chipre, Sarmacia,
Andalucia, Guinea,
Trapisonda, Escocia, Olanda,
España, Francia, Valencia,
Portugal, Asia, Alemania,
Turquia, Flandes, Cerdeña,
Berberia, y Calambuco,
Indias, y Sierramorena,
Estremadura, Vizcaya,
Galicia, Cantalapiedra,
Aragon, Granada, Murcia,
Toledo, Saboya, Atenas,
quien tal diga, porque soy
(aqui es preciso que mienta)
de quatro costados Moro,
Gitano, si en mi conciencia.
Lis. De donde es? *Tor.* Yo naci
tan blanco como mi abuela,
de vna ave que no es Sisson,
Pabo, Perdiz, ni Mochuela,
Codorniz, Bencejo, Pollo,
Avion, Paloma clueca,
Tortola, Gilguero, Mirla,
Ganzo, Abestruz, ni Cigueña,
Hurraca, Loro, Pardillo,
Cobujada, Cotorrera,
Terrerica, ni Acumaya,
porque vna Gallina enferma
me echò mas blanco que natas,
que anìs, y que alcaraveas;
porque casò con vn Gallo,
galan, y de linda cresta,
siendo sus firmes padrinos
los garrones que celebran
sus patas, plumas donayre,
y en la vera de Placencia
fue mi primer nacimiento;
porque el Gallo estava en xerga,
y con bascas de preñado,
y entonces con ligereza
vino à vèr à su comadre
à la Isla de Cerdeña.
Tuvieron grandes coloquios
pero con donayre buela
à las Indias Orientales,
y despues tuvo biruelas,
curaronlas vnos Medicos,
con estoraque de brebas:
y sanando, en vn seron,
no dixe bien, vna espuerta,
cantando à la media noche
se entrò el Gallo por las puertas
de mi madre, alborotando
la casa: de aquella ausencia
resultò quedar mi madre
preñada, y sin tener cuenta,
me pariò en vn muladar,
mas claro que vna cermeña:
dieronme el nombre de huevo,
todo clara, y todo yema,
y despues para purgarme
en vna sarten me echan,
para hazer vna tortilla,
de tus quixadas, y muelas.
Y assi, si quieres saber
de donde soy, por aquesta
genealogia balatil,
y lo demàs, tu agudeza
podrà discurrir, si quiere,
saber yà la verdad cierta.
Lis. Parece simple este hombre.
Tor. Es muy grande mi simpleza.
Lis. Què oficio tiene? *Tor.* Yo soy
corretage de la legua,
perdulario de bodigos,
estrafalario de feas,
espantajo de Olofernes,
chapin de todas coxuelas,
corchete de las tajadas,
agarrante de las presas,
gato à las mil maravillas,
arlinquìn de las doncellas,
titiritero de bruxas,
comediante de la xerga,
medicante de la sopa,
y remendon de Poetas,
zacabuche de las tripas,
estomaticon de tencas,
atutia preparada,
y tambien soy giraplïega,
lamedor de los redaños,
jarave de las terceras,
purga de los Idolatras,
polvos de su infame secta,
zumaque de Capricornio,
taburete de Avicena,
servilleta de Galeno,
y Botica de postemas:
mira si podràs tener
tu mas oficios? *Lis.* Què buena
me parece aquessa honra!
dezidme por vida vuestra

donde

donde estàn Cosme, y Damian ?
Tor. Cosme, y Damian ? en conciencia
jurada, que no he probado
de esse manjar. *Lis.* Pues si niegas
lo que sabes, por los Dioses
que en vna carcel perpetua
has de fenecer la vida:
dime donde estàn. *Tor.* Atiendan:
Cosme Damian, es vn hombre
tan alto como essa bestia;
este estava aora diez años,
señor mio, en la Goleta;
passòse à zurcir vn sayo
con notable priessa à Grecia;
de alli se partiò à la China,
y comprando muchas Negras,
todas, tizne, pez, y sombra
las traxo el pobrete acuestas
à Mondoñedo, y de alli
à el Cayro passò à venderlas:
Vendiòlas, y quedò rico,
y entonces à vn Sastre ordena,
con grande enojo, y enfado,
que le cortasse las piernas,
y que luego se las pongan
pegadas con añafea,
para ser mas pequeñito;
y aora està, y se passea,
sin que nadie se lo impida,
señor, por mar en carreta:
esta es la verdad del caso.
Lis. No con burlas lisongeras
juzgues ocultar trayciones,
que tu infame pecho hospeda:
no eres su criado ? *Tor.* Yo
criado estoy ; pero sepa,
que yo à esse Cosme Damian
no he servido, tenga cuenta,
sino es desde que naciò,
hasta aora. *Dem.* No suspendas
tu intento, que es su criado:
valgame aqui mi sobervia. *ap.*
Tor. Yo, señor, soy Idolatra
de los pies à la cabeza:
no lo echa de vèr en mi,
y en mi vista circunspecta ?
quien sino yo, señor mio,
tuviera aquesta presencia,
este garvo, y este talle,
y esta caraza tan fea ?
Lis. Pues el rigor de mis iras
no te mueve, tu sèr tenga
el castigo merecido,
padeciendo varias penas,
con martyrios, y dolores.
Pero què temor se hospeda
en mi pecho, y le acobarda,
viendo en la candida, y tersa
blancura de vn lienzo vn hombre
en vna Cruz ! como tiembla
mi valor ! pesia mi rabia !
Esta injuria me presentan
este Cosme, este Damian.
Yà se entorpeze la lengua,
yà valbuciente està el labio,
yà las vozes titubean,
y yà finalmente, yà
todo el aliento se yela.
Dem. Què suspension del sentido
ha embargado tus potencias ?
y què letargo profundo
te ha ofrecido mas ofensas ?
Tor. Malo es esto, aquesta vez *ap.*
me empalan, ò asaetean;
pero cojo poco à poco
el manjar, sin que me vean,
y verè, si acaso puedo,
oy escurrir la baqueta.
Lis. Què esso me dizes ? no vès
en essa blancura tersa
de vn lienzo, pendiente vn hombre
de vna Cruz ? pese à la fiera
rabia que enciende mis iras !
pues al verle se acrecienta,
y parece que su vista
à mis plantas pone rienda.
Dem. Dexame, que yà le he visto:
ò quiera el Infierno, ò quiera *ap.*
favorecerme ! pues yà
veo ser vana la empressa,
porque se opone à mi engaño
el Criador : quien pudiera
convocar todas las furias,
Sapos, Dragones, Culebras,
para salir victorioso
desta engañosa cautela !
Tor. Por Dios que tiene vna cara *ap.*
tan mala, como la negra
Proserpina, y que sintiendo
tantos ojazos me echa,
porque parece que quiere
tragarme, sin ser Ballena:
mas aora poco à poco,
sin que ninguno me vea,
he de escurrirme, porque
muy buena zurra me espera. *Vas.*
Lis. Pues de què sirve el valor,
quando veo mis ofensas

tan patentes? como, como
no broto furias sangrientas,
no despido Basiliscos,
no vomito varias penas,
no escupo fieros Dragones,
no les ofrezco centellas?
Como te retiras, como,
pues tan constante te muestras,
tan valeroso, y bizarro?
Llega, pues, con migo, llega,
que este lienzo, y esta forma
ha de entregar la sobervia
de mi brazo à el voraz fuego,
para que en muertas pavesas
la injuria lleve à los vientos,
y los vientos à la esfera.

Dem. No es possible, no es possible,
porque su vista me agrega
mas tormentos, y dolores,
mas congoxas, y mas penas.

Lis. Què vn hombre muerto ofende
tu poder, y tu grandeza?

Dem. Si, porque con èl vn dia
tuve cierta diferencia,
y hizo que me desterrassen.

Lis. Pues tu venganza oy es cierta,
executala, y verás
si otra vez al vèrle tiemblas.

Dem. No es possible. *Lis.* Como no?
Pues vete de mi presencia,
que hombre que acobarda el brio,
no puede ser cosa buena,
ni tener grandeza alguna,
ni ser de loables prendas.
Y assi, pues que tu no quieres,
à deshazerle se alienta
el valor; pero què miro!
què suspension es aquesta?

A el irla à tomar, se la quitan.

què elevacion del sentido
obscurece mi grandeza!
donde se fue? que parece
Mago: mayor pena es esta.
Què quando lograr intento
esta hazaña, se divierta
el deseo! pesia à mi,
pues tantas ansias me cercan.
Yo he de procurar buscarla,
aunque la oculte la tierra,
para vengar mis agravios,
y dàr à Bohol grandezas.
Y tu, vete, que no quiero
tu persona, pues te niegas
en la conquista mas ardua,
y en la mas firme contienda. *Vas.*

Dem. Què esto escucho! què esto oygo!
Ea, Serpientes Leteas,
ea, Harpias del Abysmo,
venid à vengar mi afrenta,
haziendo que Lisias cayga
en precipicio de penas:
pero yo he de conquistarle,
para que su engaño sepa
que donde el Demonio assiste,
son escusadas sus fuerzas. *Vase.*

Salen Margarita, y Lucia con serenero, y en justillo, y guarda baxos.

Marg. Veneboia la noche
apresura las sombras de su coche,
sin dexar à el deseo
que goze las delicias de Morfeo;
porque las flores bellas
robe el resplandor à las estrellas,
y en carrozas de rayos
la sirven los claveles de lacayos:
mas timido, y cobarde
el corazon entre sus llamas arde!
O, amor niño, y tyrano,
que registras el pecho mas humano!
salga el oculto aliento
à tolerar las penas que yà siento,
desde que el rostro oculto
descubrirle al amor yà dificulto,
sin que pueda dexar la llama ardiente
el pecho, porque el fuego se alimente.
Pero la fresca noche me combida
à venir à esta estancia tan florida,
donde las castas flores
argentan, y guarnecen sus albores.
Pues el zefireo manto
me sirva de descanso,
y en el balcon de Flora
esperarè à la risueña Aurora.
Desde que aquel amante enamorado,
rendido, y desvelado,
aspirò à vèr el Cielo,
el que fuego viviò, se bolviò yelo;
porque como el afecto se acredita
con lo mismo que el alma solicita,
è inclinacion faltava,
pues si se engendra firme
de vn mirar halagueño, resistirme
no pude à su violencia,
haziendo en las dudas resistencia,
sin passar de los limites atentos
à escudriñar ocultos pensamientos;
mas encontrè la culpa,
sin hallar à el peligro la disculpa.

El rostro, en fin, le oculto,
y con mi voluntad lo dificulto,
si seria acertado,
que viesse de mi rostro lo ilustrado:
mas resolviò el acierto,
que no diesse lugar à vn desacierto,
y assi por no escuchar su triste quexa,
su voz no escucho, porque mas se alexa,
y assi en estos temores,
victoreò la ausencia sus clamores.

Luc Hermosa Margarita,
mas bella que la luz que se acredita,
donde has estado tu primor luciendo?
porque Lucia con su amor cumpliendo
viene à dezirte aora,
que eres sol, que eres luz, y eres Aurora.

Mar. No lisongera aspires,
à congraciar tus gracias, sin que mires
que amor es vn hechizo,
y tanta operacion el rapaz hizo,
que el corazon anhela
à querer, y à adorar pues fino buela
à ofrecer en las aras de su aljava
ofrendas, que con gozo dedicaba
à el pecho de tal suerte,
que la vida à la vida dà la muerte.

Luc. Señora, toda Exea
convertirse à la Fè de Dios desea,
pues dos Medicos Santos,
publican su Evangelio, y entre tantos
solo Lisias, Proconsul, no ha querido
reducirse; y assi, de horror vestido,
procura cuydadoso,
en el Ecuuleo fiero, y tan dañoso
ponerlos, porque ofrezcan
holocaustos à Bahol, ò que padezcan
con martyrios diversos,
siendo, pues, sus castigos muy adversos.

Mar. Sabes como se llaman?

Lu. Cosme, y Damian el Vulgo los aclama;
pero me maravilla,
el vèr tan compungida mi Tortilla.

Mar. Ay, Maestros queridos! *Llora.*
Nortes de perfeccion, que establecidos
en predicar la Fè de aquel Cordero,
que muriò con afrenta en vn Madero,
reducìs con palabras de alegria,
y con amor à toda idolatria;
dichosos sois, Varones,
pues os ofrece Dios diversos dones.

Luc. Porquè lloras, señora?

Mar. Porq̃ en mi pecho su memoria mo- (ra,
y aunque yo soy Christiana,
el secreto mayor victoria gana,
pues determina Dios Omnipotente,
q̃ he de vèrme en los yermos penitente;
Impulso es soberano, (no,
el que mueve à el destierro de lo huma-
y assi yo no quisiera
recordar la grandeza, que me espera.

Luc. La tristeza despide,
y las acciones con prudencia mide,
goza en floridos años
de amor las flechas, busca desengaños;
que si à Tortilla viera,
solo con vèrle, al punto me muriera.

Mar. Dexame, ven, Lucia,
que en el balcon el Alva amanecia,
para vèr sin enfado,
las perlas que mis ojos han quaxado;
madrugando el Aurora,
à coger los crystales que atesora
el Parque masilento,
por quitar à la noche su contento:
ven, Lucia, conmigo. *Vase.*

Luc. Con entrañable gusto ya te sigo.

Vase, y sale el Demonio disfrazado, y embozado.

Dem. Ya que Lisias no ha querido
seguir mis passos, pretendo
anegarle en confusiones,
y darle à beber tormentos;
pues para que mis cautelas
tengan felizes sucessos,
embozado desta suerte,
à derramar aqui vengo
la pocima de vn engaño,
y de vna injuria el veneno,
y juntamente à estorvar,
que Margarita à el desierto
se retire, para ser
de santidad vivo exemplo.
Estos Medicos me ofenden,
pues van sus vozes siguiendo
tantas almas, que ya rabian
las Harpias del Infierno,
y con vorazes blasfemias
mitigan su ardor, teniendo
por consuelo los dolores,
y las penas por consuelo.
En el balcon està ya,

Margarita, y Lucia al balcon,

y Lisardo viene à el puesto
con Musicos prevenidos,
para cantar sus desprecios.

Mar. Què obscura que està la noche,
y que apacible el sereno!
entre templado, y suave,

la

le dà nueva vida al pecho;
mas en la calle ya ay gente,
Lucia, solo el silencio
serà testigo constante
de lo mucho que padezco.
Ay, Maestros de mi vida!
como vivo, y no me muero,
viendo en vosotros virtudes,
que ha de coronar el Cielo?
Dem. Ya conviene divertirla,
y apartarla de su intento.

Sale Lisardo con los Musicos.

Lis. Aquesta la calle es
de aquel hermoso lucero,
que en resplandores ofrece
à el alma nuevos incendios;
pues siguiendo sus crystales
vine, y el informe hecho,
supe, que era Margarita,
hermana de Filiberto,
y discipula admirable
de essos loables portentos,
que predican por las calles
el Sacro-Santo Evangelio
de la Fè de Jesu-Christo,
Cosme, y Damian, que sedientos
de las almas, van buscando
à su ceguedad remedio.
La Ciudad alborotada
tienen; pero Lisias, creo,
pretende, viendo su injuria,
el poner à los dos presos.
Estos dos firmes Atlantes
han sido doctos Maestros,
que me enseñaron la Fè
de Christo, y assi les debo
secretamente este alivio,
pues es el mas vtil medio
de buscar en Dios à Dios,
Divino, y Sacro Cordero.
Mas retiraos à este lado,
porque vn hombre àzia alli veo;
pero sea lo que fuere,
ofreced vozes à el viento. *Cantan.*
Musi. La felizidad mayor
amando, mas se acredita,
pues vence las voluntades,
la flor de la maravilla.
Dem. Ya las vozes sonorosas
van aumentando mis iras.
Mar. Mysterio tiene la copla,
y assi escuchèmos, Lucia.
Lis. A el balcon està la Aurora,
buelva el acento à aplaudirla,
Musi. Todo el tapete de flores
de crystales guarnecido,
en el Cielo tan hermoso
de Margarita ha lucido.
Dem. Mas le alienta mi esperanza,
con los acentos que he oìdo.
Luc. Señora, la letra es buena,
y la Musica imagino
es por ti, porque tu nombre
publicaron. **Mar.** No he podido
creer, que sea verdad,
Lucia, lo que me has dicho;
pues quien fuera el ignorante,
descortès, è inadvertido,
que se atreviera à vltrajar
mi sagrado, quando vivo
con tanto recato, como
sabes? **Lis.** Los tristes suspiros,
mezclados en mis ardores,
de su pecho haràn registro;
buelva la dulce armonìa,
à esplayar ècos distintos.
Musi. Su beldad tan soberana,
hecha toda primavera,
està ofreciendo explendores,
siendo encanto de las selvas,
Dem. Todas son dichas que logro,
pues conseguirlas es fuerza.
Mar. Aqueste sin duda es
el narciso que desea
saber quien soy, pues lo dize
bien la copla que celebra.
Luc. Dexate querer, señora,
y aqueste lance no pierdas.
Lis. Vn hombre està alli; fortuna,
ya los zelos me atormentan,
pues me quita que no goza
de los rayos desta Estrella:
ea, proseguid el tono.
Musi. Ocultando claros rayos
nos muestra su sèr divino,
que es el portento de Exea,
y de las almas hechizo.

Vanse los Musicos.

Dem. Aunque atrevido lo intente
no ha de poder conseguirlo.
Mar. Què fantasticas idèas
ha formado el pecho mio?
Luc. No pierdas esta ocasion,
porque amor se queda frio.
Lis. Entre varias confusiones
vacilan ya los sentidos,
y no sè como es possible
llegar à el balcon, pues tibio

mi valor se muestra aora:
animo, fogoso brio,
que aunque el mundo se me oponga,
he de ofrecerme à el peligro:
poco à poco voy llegando,
poco à poco ya me animo. *Llegan.*
Dem. Margarita? *Lis.* Margarita?
Mar. Quien es? quien tan atrevido,
profanando mi decoro,
à mi respeto ha ofendido?
Dem. Vn amante, que obligado.
Lis. Vn amante, que rendido.
Dem. Viene à avisarte. *Lis.* A lograr
favores, que ha merecido.
Mar. Quien os ha dado licencia?
Dem. Yo pedirla no he querido.
Lis. Vuestros ojos me la dieron,
con los clarissimos visos,
que el velo de vuestro Cielo
despedia. *Mar.* No imagino,
que esta amorosa passion,
nazca de averme à mi visto,
sino de alguna cautela,
nacida de algun peligro;
y assi, escusad proseguir,
porque de aqui harè retiro:
quien eres tu? *Dem.* Tan suspensa
estàs, que no has conocido
que soy Florencio? *Mar.* Ay, pesares!
à espacio, à espacio, que miro *ap.*
el riesgo presente; tenga
fuerzas todo mi alvedrio
para poder resistir,
pues el dolor no resisto:
y vos? *Lis.* Soy Lisardo.
Mar. Ay, ansias! *ap.*
venid, venid de improviso
à quitar la vida à el cuerpo,
pues en vano me resisto.
Dem. Yo solo vengo, señora,
aquesta noche à pediros,
que no admitais à Lisardo,
y si os conviene, admitidlo.
Mar. Florencio, quando Lisardo
fuera, en fin, tan atrevido,
que se passara de vano,
à descortès, imagino,
que ni amante cariñoso,
ni à mi voluntad rendido,
admitiera sus razones,
ni atendiera à sus suspiros.
Lis. Poco merito parece,
que tienen despachos mios
en vuestra gracia. *Mar.* Por cierto,
que si vos desconocido
aspirais a vn impossible,
podeis, Lisardo, el aviso
tener de que yo no os quiero;
porque fuera en mi delito,
querer à quien se propassa
à desdorar mi honor limpio,
mi credito, sèr, y fama;
y assi, bolved, que no os mire
con el amor que juzgais,
pues antes los crystalinos
globos de aquestas esferas,
se veràn, pues, desafidos,
que admita vuestras finezas,
ni pretenda aora cariños.
Lis. Què no es possible?
Mar. No ay duda. *Lis.* Mirad.
Mar. Què? *Lis.* Que serè fino.
Mar. Vuestras finezas me enfadan.
Lis. No ay remedio? *Mar.* No ay alivio.
Lis. Pero quitando la vida
à aqueste, tendràn principio
mis iras, y mis furores,
y mi valor aplaudido.
Vanse Margarita, y Lucia, y riñe Lisardo con el Demonio.
Lis. Sombra, fantasma, ilusion,
donde estàs? que aunque registro
con las sombras de la noche
todo este encantado sitio,
no te encuentro: si eres viento,
llevame à donde escondido
estè de las sinrazones
de aqueste humano prodigio.
Si eres sombra, como huyes?
pues parece que despido,
entre golpes descompuestos,
es forzados desafios.
Si eres fantasma, què hazes,
que con rigor excesivo
no me retiras à donde
muera, pues muriendo vivo?
Si eres ilusion traydora,
atraviessa el pecho mio,
porque de vna vez acaben
estas vozes que repito.
Pero seas lo que fueres,
ven à los brazos conmigo,
y veràs como en pedazos,
siendo fiera te divido.
Si eres Demonio, repara,
que aunque al Infierno ayas ido,
te he de buscar, para dàr
à tus cautelas castigo.

Pero

Pero vertiendo centellas,
y arrojando Basiliscos,
irè à buscar mi venganza,
para que sepan los siglos,
que amor atrae estos daños,
ofreciendo los peligros:
que aunque las rocas la ocultes,
y la guarde el Sol altivo,
y se suba à las Estrellas,
con vn furor vengativo
la he de buscar, porque tenga
en su muerte este castigo
de carecer de la vida,
quedandose elado, y frio:
y assi, Aves, Flores, Plantas,
Fuentes, Prados, Llanos, Riscos,
Breñas, Selvas, Valles, Montes,
Arroyos, Mares, y Rios,
Estrellas, Sol, y Luzeros,
Astros, Planetas, y Signos,
sabed à què el amor me excita,
porque siendo vengativo,
harà alarde de sus hechos,
quedando elado, y vencido. *Vanse.*

Sale Lucia.

Luc. Yo no entiendo à Margarita
mi ama, ni à mi me entiendo,
porque ha vn siglo poco mas,
que à mi Tortilla no veo:
què se avrà hecho el cuytado?
èl parece Perulero:
què es Perulero? Cayman:
què es Cayman? Sota Cochero,
pues anda de noche, y dia
azotando todo el Pueblo:
èl con Damian, y con Cosme
anda; mas el regodeo,
haziendo salto de mata,
le tiene conmigo, y esto
es por hazer de las suyas,
porque tiene tan mal gesto,
que por no vèrle la cara,
se la dierà à dos mil perros.
Siempre trata en santidades,
y sin aver visto el Yermo,
es vn Santo sin Vigilia,
porque es gentil bexiguero:
si èl viniera, fuera gusto
el vèrle hazer mil meneos,
alzando à el Cielo los ojos,
mirandome el simple à el sesgo.

Sale assechando Tortilla.

Tor Por no encontrar aquel Lisias,
Tortilla viene de assecho,
Mirolo todo muy bien,
no me pesquen el coleto,
y en quatro Potros cerriles
dividan aqueste puerco.
A nadie veo, mal aya
estos Idolatras fieros,
que por dezirles verdades,
quieren ofrecer tormentos.
Mas, guarda Pablo, vna niña,
no de malissimo gesto,
està aqui, quiero estregarme
en ella, pues sarna tengo,
y se pega hasta las muelas,
y en todos los demàs huessos;
que, en fin, dize aquel refràn,
los duelos con pan son menos,
que yo que soy medio Santo,
la darè medicamentos,
con que la dè garrotillo,
y se baya à los Infiernos.
De hilo en hilo me mira;
mucho de vèrla me alegro,
pues tengo vnos reconcomios,
que yo no sè lo que tengo.
Ce, mi señora cazuela,
ce, mi señora embeleco:
con quien hablo? no me escucha;
que sin ser Diablo la tiento?
Luc. Què es lo que quiere, ò que busca?
Tor. Yo, predicar en desiertos;
pero savandija lucia,
què hazes aqui? *Luc.* Cepos quedos;
he venido à dàrme vn verde.
Tor. Es de alcazel, ù de huevos?
Luc. De lo que fuere serà.
Tor. Poco à poco, traste viejo.
Luc. De donde viene? *Tor.* Yo, niña;
es cierto, ni voy, ni vengo;
pero dexando esso à vn lado,
quanto avrà que no nos vèmos?
Luc. Yo tengo poca memoria.
Tor. Pues si pretende saberlo,
harè la cuenta ajustada,
como mil y mil son cientos:
dos semanas de sermones;
tres de milagros diversos;
seis de ayunos; de racion
veinte; mas de regodeos
cinquenta; con que ajustada,
segun lo mas claro, y cierto,
avrà muy poquito mas,
sin que sobre nada menos,
que no te miro, y te hablo,
que no te toco, y te veo.

Luc. Y què me trae? *Tor.* De pasiones
te traygo mas de dos quentos,
de mentiras vna resma,
de embustes vn saco lleno,
de azotes tres mil arrobas,
y dos millones de zelos.
Luc. Esso me traerà Tortilla.
Tor. Por lo mucho que te quiero,
te traygo aquestas hortigas,
para que te azotes recio.
Luc. Vaya el picaro bufon
noramala, que no espero
nada dèl, sino pesares;
y assi, pues nihil merezco,
quedese para vergante,
que yo por aqui me buelvo. *Vase.*
Tor. Como pulga và saltando,
la lusia de mi consuelo:
vayase, que yo me parto
à buscar con gozo bueno
à mi Cosme, y mi Damian,
que son Santos sin desierto.

✠ JORNADA TERCERA. ✠

Salen San Cosme, y San Damian, de Apostoles.

Cos. Venid à oir la palabra
de Dios, Idolatras; tenga
vuestro error, con luz Divina
de la gracia, firme enmienda;
que aunque Lisias me persigue,
no importa, que la clemencia
de Dios favorece siempre
à quien lo busca. *Dam.* La eterna
Grandeza hallareis, oyendo
estas vozes que franquea
el labio, porque son todas
vnas flechantes saetas,
que hieren al corazon,
y le curan de manera,
que la triaca Divina,
al punto le refrigera
con auxilios Celestiales.
Mirad, que os abre las puertas
de la Gloria vn Dios Eterno:
llegad, llegad à su Mesa,
y en el combite de Gracia
hallareis summas riquezas.
No creais en essos Idolos,
pues la idolatria vuestra
ha de tener el castigo,
si en ofrecer persevera
holocaustos à Astarot,
y a Bohol gratas ofrendas:
Porque si son vnos troncos,
como, como ya se os ciegan
los ojos de la verdad?
Venid, que Dios os espera,
para daros el perdon,
pues es la summa Clemencia.

Sale Tortilla como antes.

Tor. Hermanos Cosme, y Damian,
escucheme sus ausencias,
porque traygo que dezirles
muchas cosas: La primera,
es, que quando me dexaron
durmiendo, si, à pierna suelta,
llegò esse Lisias à mi,
y con vn gesto de vieja,
me preguntò por vosotros,
y despues tambien, quien era?
como me llamaba? y donde
tuve la cuna primera?
Yo negando a pies juntillos,
otro demonio de Gestas
le dezia, me prendiesse,
porquè la verdad dixera.
Entre estos miedos, y otros,
vieron vna servilleta,
en la qual la Sacra Efigie
de mi Dios estava puesta.
El vno no ossa llegar;
pero Lisias si, mas ella
se le escapò de las manos:
yo en este tiempo con flema
cogi el manjar comestible,
y esta amiga verdadera,
y quedito, assi passito,
hize de su vista ausencia,
aunque assechando qual gato
estuve mas de hora y media,
hasta vèr en què paraba
de Lisias tanta sobervia:
y conociendo que ya
de mi venian muy cerca,
por plazas, calles, y esquinas
vine à sus perliquitencias
à dezir lo que passaba:
y les juro en mi conciencia,
que està la verdad del caso
contada al pie de la letra.
Cos. Prodigios del Cielo son.
Dam. Maravillas son supremas.
Tor. Vamonos de aqui al instante;
que si el coleto nos pescan,
Tortilla, à los tres nos saquen
para comer la Quaresma.

Cos. Trate de aspirar a Dios.
Tor. Espirar, yo no quisiera.
Dam. Siga de Dios las pisadas.
Tor. Essas pisadas me llevan
à el martyrio. *Cos.* Ea, llegad
à reverenciar la suprema
Imagen de Dios. *Dam.* Llegad,
y con grata reverencia
pedidle misericordia.
Tor. Ninguno yà sordas tenga,
quando le llama Tortilla,
à sus vozes las orejas.

Sale Lisias, y Soldados.

Lis. Tenga su locura infame
en la prision el castigo:
Ea, llevadlos, prendedlos,
que estos falsos Amargirios,
lo mismo que Cyrineos,
en repetidos martyrios
han de padecer afrentas:
ea, llevadlos. *Cos.* Dios mio,
gracias os doy, Padre Eterno,
por tan altos beneficios:
Dios es Dios, Lisias. *Lis.* Llevadlos.
Dam. Dios es piadoso, y benigno,
poderoso, y sempiterno;
y tus Dioses son vn vidrio,
que en cayendo, se divide
en diversos pedacitos.
Lis. Quitadlos de mi presencia.
Tor. Lisias de mis repulidos
callos, Lisias, Lisiadero,
Lisiado, Lisis, Lisepo;
por la viga de vn Lagar,
por el señor Antechristo,
por las pulgas que te pican,
por todos los romadizos
que te dàn, por los catarros,
tozes, sarampion, y ahitos,
y por todas quantas chinches,
y reverendos mosquitos;
por quantos piojos te muerden,
por quantos refnos han sido
tus amigos verdaderos;
por quantos gatos ratiños
te han dado manjar de ratas;
y por quantos Abavillos
te dizen cu, cu, cu, cu,
y despues siendo Cuquillo
te pide no sè què plato,
que jozgo que estâ podridos,
y por quantas garrapatas
has tenido en el hozico,
te pido, suplico, y ruego,
te ruego, suplico, y pido,
me dès libertad, que yo
soy vn Santo, antojadizo,
que no como sino lomo,
con jamon, y con chorizos:
que te juro por quien eres,
de dàr, pues, tan grande brinco,
que vaya à parar de vn salto
à Esquibias, Getafe, y Pinto.
Lis. Què aguardais? Ea, llevadlos,
no quede ninguno vivo,
porque este Imperio alborotan.
Cos. Dichoso ya me despido
del mundo. *Vase.*
Dam. Yo predicando
con acentos repetidos,
contra tus Dioses tan falsos,
buscarè Divino auxilio. *Vase.*
Tor. Como me mira el podenco!
èl tiene gentil hozico:
Ruegue à sus Dioses no muera,
pues le juro por San Cirro,
que despues me ha de pagar
lo poco que me ha servido.
Lis. Ofrece adorar mis Dioses?
Tor. Yo no creo sino en Christo:
pero engañarle pretendo: *ap.*
seamos los dos amigos;
digo, que quiero adorar
à essos dos perros mestizos,
con condicion que me dexen
andar à caza de grillos:
Pues de secreto serè *ap.*
Christiano, y con esto sigo
à Dios, diziendo blasfemias
contra aquellos dominguillos.
Lis. Libre estàs, y assi podràs
dedicarles sacrificios,
que yo me voy para hazer
en estos dos el castigo. *Vase.*
Tor. Antes ciegues, que tal hagas,
Lisias, cruel enemigo.
Lindamente lo he trazado,
lindamente lo he fingido:
Yo adorar à vnos maderos?
escupir quiero, pues miro
mi libertad en mi mano,
y mis gustos sin los grillos.
Voy à vèr si acaso encuentro
à Lucìa mi trapillo,
que es mas linda que alcachofa,
y mas bella que vn colmillo.

Vase, y sale Margarita.

Mar. Fatigada mariposa

mia

me alimento con las llamas,
siendo quando tengo vida
ave segunda de Arabia.
Desde aquella infeliz noche
mi corazon no descansa,
ya sintiendo la prision
de mis Maestros, yâ ayrada
contra mi misma, sin que
amorosas esperanzas
dèn treguas a mis pasiones.
Mal aya el amor, mal aya,
que fingido solicita
ofrecer grandes borrascas
â el pecho: mal aya, amen,
la muger que de su aljaba
se fia, pues siendo niño,
con la voluntad se alza,
rindiendo los alvedrios,
y las potencias amadas:
y assi el cansancio me oprime,
y el sueño yà me contrasta.
O quiera el Cielo piadoso,
que de aqueste mundo salga
triunfante, para gozar
en la Celestial morada
las glorias, que espera el pecho,
y gozos que busca el alma!
Pero yâ, yâ los sentidos
vn profundo sueño embarga,
y en parentesis de penas
se acrecientan las borrascas:
pero sensible la idèa,
se entrega â vèr con fantasmas
el peligro que me cerca,
y la dicha que me aguarda.

Duermese, y sale por vna puerta Lisardo con vna carabina, y por otra el Demonio de Estudiante con vn puñal.

Lisar. Què temerario el aliento
â todo el esfuerzo llama,
para saciar en la vida
de Margarita la ingrata
el apetito! *Dem.* Yà el brio
parece que no desmaya,
para robar el aliento
de Margarita tyrana;
mas yo le he de hazer caer:
aqui el infierno me valga!
Lis. Pero pisando esta alfombra,
toda de flores copiada.
Dem. Pero buscando ocasion
de ir vertiendo mi zizaña.
Lisar. Vengarè de mis agravios
tan reconocida infamia.
Dem. Pondrè aparentes visiones,
para que de dudas salga.
Lisar. Pero què veo! *Dem* Què escucho!
Lisar. No es Margarita? pues haga
oy su operacion el plomo.
Dem. Siendo instrumento tu infamia.
Lis. Què me detengo? *Dem.* Què aguardo?
Lisar. Aora entre sueños habla,
quiero escuchar lo que dize.
Dem. Quiero assestar mis patrañas.
Mar. No rigoroso pretendas
dexar al cuerpo sin alma,
que no es valor, ni victoria,
ni es accion buena, y bizarra,
â vna muger que està muerta,
quitar la vida: repara.
Lisardo, que si te ofendo,
que tu me diste la causa.
Y tu, Fiton atrevido,
como pretende tu rabia
darme â beber el veneno,
que tu engaño firme guarda?
Ay, penas! ay, confusiones!
ay, dolores! quien os saca
â vèr la triste tragedia
de vna muger desdichada?
Lisar. Mayor ira yà me excita.
Dem. Yà me mueve mayor rabia.
Lisar. Pero en mayor labyrinto
se miran todas mis ansias,
viendo aqui â vn hombre: quien eres,
sombra, vision, ò fantasma?
Dem. Quien ayudarte desea,
porque tenga tu venganza
la victoria merecida,
pues este puñal te aguarda,
para que quites la vida
â Margarita, que es causa
de que padezcas; y assi,
para que de dudas salgas,
yo soy quien te prometi
declararte con palabras
quien era vn Rey poderoso,
que opuesto â mis arrogancias,
me desterrò de su tierra,
de su Alcazar, y su Patria.
Lis. Yà te conozco: pues dime,
quien es esse Rey? *Dem.* Monarca
de todo el Orbe le dizen,
pues el Supremo le llaman.
Lis. Y què intentas? *Dem.* Que tu brio
vengue injurias: â què aguardas?
Lis. Pues execute mi brazo
el tiro de su venganza.

Salen San Cosme, y San Damian, y le detienen el brazo, y despierta Margarita.

Cos. Detente, indomito bruto.
Dam. Cocodrillo infernal, calla,
Serpiente engañosa, y fea.
Mar. Valgame Dios! què desgracia!
Lisar. Quien acobarda mi impulso?
Dem. Aqui el infierno me valga!
Cos. Cosme soy, Lisardo, advierte,
que Margarita es luz clara,
y que Dios la favorece,
para que sea vna Santa.
Dam. Damian soy, fiero Dragon,
Culebra de aquellas llamas,
Hydra mordaz, engañosa:
pues como, como ya trazas
estas cautelas, y astucias?
no sabes que la enseñanza
nuestra acrisola à esta perla;
pues desde su tierna infancia,
con el agua del Bautismo,
consiguiò Divinas gracias?
Dem Que me estorve esta victoria!
venid a vengarme, rabias,
pues su vista me atormenta,
y su rostro me acobarda.
Ya mi furor se suspende,
yà mis iras se desmayan,
yà mis rigores murieron,
yà fenecieron mis ansias.
De què me sirve tener
ciencia infusa, si no basta
para que se precipiten
los que siguen la Fè Santa
del Messias? Aqueronte,
Tantalo, y Cervero, salga
vuestro ceño à encapotar
la virtud de los que tratan
reducirse a seguir firmes
de aquestos dos las pisadas.
Pero ya que no he podido
con engaños, y zizañas,
à estos dos, he de aspirar
à vencer à Lisias; hagan
en su execucion mis iras
lo que les toca pues ganan
con infernales furores,
mis palacios, mis moradas
mas fuegos, y mas besubios,
mas incendios, y mas llamas.
Yà el ausentarme es preciso,
porque su vista me agravia,
y no quiero que me dèn
à beber cicuta amarga. *Vase.*

Cos. Es posible, Margarita,
que vayas precipitada
à el peligro, y à los riesgos,
sin que adviertas que ya el alma
encenagada en los vicios,
que està sucia no reparas?
Mis consejos què se han hecho?
què se han hecho mis palabras?
à donde està mi doctrina?
no eres constante Christiana?
pues como, como te olvidas
de la Fè que professabas?
Abre los ojos, y advierte,
que yà el desierto te llama,
para que hagas penitencia,
y enmiendes culpas passadas.
Marg. Cosme, Maestro Divino,
desde mi pueril infancia
me guiaste con fervor
à el camino de la Gracia,
dandome los rudimentos
para que fuesse Christiana;
porque simple Tortolilla
sin padre sola quedaba;
y assi, con tan buen Maestro,
la Discipula ò la Esclava,
era preciso saliesse
de victorias coronada.
Mas todo el pecho se enciende
en amor de Dios, las llamas
acrecientan los ardores,
pues con incendios se abraza.
No sè què impulso Divino
me assegura firme playa
en el desierto, que glorias
està yà gozando el alma!
que el corazon han herido
aquestas santas palabras
de Cosme, que es firme Norte:
y assi, postrada à tus plantas,
te pido la bendicion,
para ensalzar alabanzas,
y assi merezca esta triste
vuestra bendicion tan santa.
Cos. La de Dios te alcance, hija,
para que al retiro vayas,
gloriando las maravillas
de Dios, Supremo Monarca.
Dam. Pues es possible, Lisardo,
que precipitado caygas
en delitos tan atroces,
bolviendo a Dios las espaldas?
Donde estàn mis documentos?
donde mis avisos pàran?

donde toda mi doctrina?
y donde està la constancia?
Buena casa voy labrando;
pues si cimientos la faltan,
entonces cay en la tierra,
en errores anegada.
No te acuerdas de que tu
con promessas procurabas
subir à la perfeccion,
y à aquella Celestial Patria?
Pues como, como, Lisardo,
à Dios, Rey Supremo, engañas?
No le engañas, que tu eres
el engañado: y el Agua
del Sacro-Santo Bautismo,
què operacion en el alma
ha hecho, quando el Demonio
assiste contigo? Saca
lagrymas que al Cielo suban,
que son la mejor triaca,
y medicina de enfermos,
pues tanto con Dios alcanzan,
que vertidas con fervor,
y con ansias derramadas,
logran favores copiosos
de la Omnipotencia Sacra.
No ibas à el precipicio?
no detuve tus pisadas?
pues como, como te olvidas
de las glorias que esperabas?
Ea, buelve en ti, Lisardo,
advierte, mira, y repara,
que el discipulo mas fino,
à el Maestro siempre saca
con victoria: buelve, buelve,
y con asperezas varias
mortifica aquesse cuerpo,
para que se goze el alma.

Lisar. Damian, Divino Maestro,
las centellas disparadas
de tu boca tanto pueden
conmigo, que yà las plantas
caminan lentas à hallar
con tu bendicion la palma,
retirandome à los montes,
donde las nubes preñadas
sin acuerdo de temores,
y parto de las borrascas,
publicando tus prodigios,
y valerosas hazañas:
pues desechando oy Damian
este vestido, esta gala,
con vn cilicio adornado,
cubierto de pieles varias,
talarè aquella espesura,
y las rusticas moradas,
pidiendo à Dios de mis culpas
el perdon, para que hagan
operacion mis clamores,
y obren todas mis palabras.
Y assi, postrado, y rendido
à vuestra presencia, haga
lo que le toca, Damian,
à vuestro amor, porque salga
à vivir entre las fieras,
con riscos, y peñas pardas.

Dam. Los auxilios Celestiales
te alcancen, para que nazcan
en tu corazon las glorias,
y en tu penitencia gracias.

Cos. Resiste las tentaciones.

Dam. Vence la cruel batalla
del Demonio. *Mar.* Cosme amado,
yà esta infelize se aparta
del mundo. *Lisar.* Damian sublime,
yà del siglo de borrascas
se aparta quien à Dios busca.

Cos. Ten firmeza, ten constancia,
que yo à la prision me buelvo,
porque martyrios me aguardan. *Vas.*

Dam. Ten constancia, y ten firmeza,
habitando en las montañas,
que à la prision yà me buelvo,
pues martyrios me amenazan. *Vase.*

Mar. Ea, idolatria ciega,
ea idolatria falsa,
en mi veràs vn exemplo,
para que de errores salgas,
despojandome de todo,
del arreo, y de las galas. *Vase.*

Lisar. Ea, Exea tan perdida,
ea, Exea tan contraria,
en mi, huyendo de ti, es cierto
veràs toda tu desgracia,
tremolando el Estandarte
de la virtud Sacro-Santa.

Vase, y sale Tortilla de Idolatra.

Tor. Mas poco a poco he llegado
à la Carcel; aora llego
con cuydado, no me vean,
y me zampen allà dentro.
A Cosme? a Damian? à hermanos?

Aparecense con cadenas en la prision, y en Oracion.

Tor. No me escuchan? mas què veo!
en la Oracion estàn, dando
diversas gracias à el Cielo.

Cos. Señor mio Jesu-Christo.

Dam.

Dam. Dios, y Hombre verdadero.
Cos. Criador, y Redemptor mio.
Dam. Por ser Vos quien sois, espero.
Cos. Porque os amo, Señor mio.
Dam. Sobre todas cosas, que esto.
Cos. Que espero de vuestra Gracia.
Dam. Me darâ bienes eternos.
Cos. A mi me pesa, Señor.
Dam. Pesame, Sacro Cordero.
Cos. De averos assi ofendido.
Dam. Por lo mucho que yo os debo.
Cos. Y propongo, Isac Divino.
Dam. Y firmemente prometo.
Cos. Con vn afecto entrañable.
Dam. De nunca mas pecar, siendo.
Cos. Constante en vuestra Fè Santa.
Dam. Predicando el Evangelio.
Cos. Y de apartarme, y huir.
Dam. Divino Abèl de ofenderos.
Cos. De confessar mis pecados.
Dam. Señor, porque son diversos.
Cos. Y cumplir la penitencia.
Dam. Guardando vuestros preceptos.
Cos. Que me fuere impuesta, y dàr.
Dam. Mas glorias satisfaciendo.
Cos. Restituyendo las deudas.
Dam. Que como misero debo.
Cos. Por vuestro amor perdonada.
Dam. A mis contrarios, y ofrezco.
Cos. Mi vida, trabajos, y obras.
Dam En satisfaccion de yerros.
Cos. Y de todos mis delitos.
Dam. Y como os lo pido, y ruego.
Cos. Assi confio, Dios mio.
Dam. En vuestra bondad poniendo.
Cos. En vuestra misericordia.
Dam. Infinita el summo precio.
Cos. De vuestra preciosa Sangre.
Dam. Y de vuestro poder Regio.
Cos. Pues me los perdonareis.
Dam Por altos merecimientos.
Cos. De vuestro Sèr increado.
Dam. Y Passion, y Muerte, y esto.
Cos. Dandome gracia con gracia.
Dam. Para enmendar tantos yerros.
Cos. Y para perseverar.
Dam Hasta el fin deste destierro.
Cos. En vuestro santo servicio.
Dam. Para subir a los Cielos.
Tor. Cosme y Damian? *Levantanse*.
Los dos. Quien me llama?
Tor. Tortilla su mandadero.
Cos. què ay hermano? *Dam*. q ay hermano?
Tor. Què ha de ayer? mucho de nuevo:
Lisias, aquesse vergante,
muy Juez, y justiciero
quiere que en varios martyrios
dexeis sin la vida à el cuerpo:
yo le quisiera coger
à las vñas à el podenco,
que con las puas de erizo
le avia de hazer el lecho,
y luego meterle en èl,
y ponerle encima al necio
vna rueda de molino,
à vèr si ladraba el perro.
Cos. Vengan, y no se dilaten.
Dam. Por instantes los espero.
Cos. Para adquirir laureolas.
Dam. Para ilustrar mas mis hechos.
Cos. Como viene de essa suerte?
Tor. Soy, Cosme, muy poco menos
de Idolatra. *Dam*. Què esso diga!
siga el camino perfecto
de la verdad increada.
Tor. Yo por èl bien me passeo,
engañando à aquesse Lisias,
que es amigo de fideos.
Dize dentro Lisias.
Lis. Padezcan en el Equuleo,
pues pertinaces, y tercos,
no quieren sacrificar
à mis Dioses. *Tor*. Malo es esto,
que aquesse viene ladrando,
y como galgo mordiendo;
quiero guardar, pues el fardo
del numero vno: quedo,
no me coja, por aqui
quiero entrar. *Lis*. Y con tormentos
entreguen sus tristes vidas
à mi rigor tan sangriento.
Tor. Malo es esto, por acà
quiero escaparme. *Lis*. Si ciegos
caminan à el precipicio,
tengan castigos sobervios.
Tor. Por donde me podrè ir?
ay, que yà de miedo tiemblo!
pues si me vè, me ha de dàr
este dia con vn leño:
Mas, gracias a Dios, he hallado
por aqui aqueste agujero,
por èl me tengo de entrar;
à Dios hermanitos bellos.
Vase Tortilla, y los Santos; y sale Lisias, y vn Criado.
Lis. Por los Dioses soberanos,
que desdoran mis respetos
estos magos pertinaces,
y estos fieros hechizeros.

Criad. Señor, si no los castigas,
se pierde todo este Imperio;
y tu potestad se pierde,
y de Diocleciano el Cetro.
Lisi. Què es perderse? parte al punto,
y al verdugo justiciero
di, le mando, que los ate
de pies, y manos, y luego
los dè diversos azotes
con vnas varas de hierro,
y que los eche en el mar.
Criad. Tus mandatos obedezco. *Vase.*
Lisi. Penen, pues que peno yo,
sus disparates oyendo,
que aunque su Dios los ayude
han de morir, pues espero
ceñir mis sienes altivas,
con el triunfo que deseo. *Sale el Criado.*
Criad. Señor, como lo ordenaste,
se executò, pero es cierto,
que nada los ha ofendido,
por venir cierto mancebo
à sacarlos de la mar;
y assi, prosigue en tu intento.
Lisi. Què esso ha sucedido? hà pese
à mi injuria! ve al momento,
y que en vna grande hoguera
los echen. *Criad.* Ya te obedezco. *Vase.*
Lisi. Mas si son hechizerias,
ò magicas las que veo!
què brazo tan poderoso
los assiste! como puedo
sufrir tanto vltrage? como
me alborotan este Reyno?
mueran porque viva yo;
mas ya cō mil penas muero. *Sale el Cria- (do.*
Criad. Lisias, Proconsul loable,
los dos en medio del fuego
de rodillas estàn, dando
vozes, sin que aquel incendio
voraz ningun daño haga
à sus admirables cuerpos,
porque en Oracion estàn,
clamando los dos à el Cielo.
Lisi. No sè como ya mis iras
no convocan al Infierno:
venid, Demonios, venid,
à ayudarme en este empeño.
Sale el Demonio.
Dem. Què tienes, Lisias? què tienes?
porque yo à ayudarte vengo:
antes quiero que en peligros *ap.*
te precipites tu mesmo.
Lisi. Pues quien eres? *Dem.* Yo? yo soy
el amigo verdadero,
que te acompaño algun dia,
quando tu de rabias lleno,
de tu lado me apartaste,
y de tu vista: aora quiero
en esta empressa tan ardua
ayudarte, y à esso vengo.
Lisi. Pues si lo mejor te falta,
tu assistencia es mi desprecio.
Dem. Ea, manda, y executa
en ellos varios tormentos.
Lisi. Di, que de aquel fiero Equuleo
los descoyunten los huessos,
porque mis iras se aplaquen.
Criad. Como es justo te obedezco. *Vase.*
Lisi. Muy poco valor te assiste.
Dem. Antes cruel me mantengo;
quando falte de tu lado
culparàs mi corto esfuerzo:
haz que les quiten las vida,
que son vnos embusteros.
Lisi. Desta vez no han de escaparse
de morir. *Sale el Criado.*
Criad. Lisias supremo,
otro mancebo galàn
los ha librado, y sospecho,
que este es discipulo suyo,
y bien pudieras prenderlo,
que los martyrios son gloria
para los dos. *Lisi.* Parte luego,
y di, que en dos Cruzes altas
los claven, y que severos
los apedreen, porque
fenezca la vida, y cuerpo.
Criad. Tus ordenes siempre sigo. *Vase.*
Lisi. No me diràs què es aquesto?
Dem. Esto es magica: no es *ap.*
sino favor de los Cielos;
busca medios, busca trazas,
para acabarlos. *Lisi.* No puedo,
por mas que discurro, hallar
vn castigo horrible, y fiero. *Sale el Cria- (do.*
Cria. Todas las piedras el ayre
se las llevò, y de provecho,
Lisias heroico, è invicto,
para el castigo no fueron.
Lisi. Por vida de quantos Dioses
alabo, ensalzo, y venero,
que han de entregar à mi furia
todo su vital aliento.
Dem. Di, que los assaeteen.
Lisi. Tomar quiero tu consejo:
buelve, y di, que sin tardanza
assaeteen sus cuerpos.
Criad. Ya voy à lograr las dichas,

que con su muerte ya espero. *Vase.*
Lisi. Es possible, que no alcanzas
à saber su encantamento?
Dem. Presto perderan la vida,
y tu veras tu despeño, *ap.*
pues vertiendo mi ponzoña,
has de beber el veneno
de tu desesperacion. *Sale el Criado.*
Criad. Aqueste es mayor portento,
porque todas las saetas
contra todos se bolvieron,
los que las tiraban, sin
agraviar ninguno de ellos.
Lisi. Ea, espiritus del abysmo,
venid à ayudarme presto,
pues aquestos Anargirios
hazen de Lisias desprecio,
de Exea, y de la Corona,
y de su admirable Imperio.
Dem. Què he de hazer? forma rigores
contra los dos. *Lis.* Ve al momento,
y di, que se haga justicia
en los dos, con rigor fiero,
cortando sus dos cabezas
de sus alevosos cuellos.
Criad. Executese al instante. *Vase.*
Lisi. Por aquessos onze Cielos,
que si se libran aora,
que yo proprio con sobervio
arrojo, en varios pedazos
he de deshazer sus cuerpos.
Dem. Cree, que mayor poder
los assiste. *Lisi.* Como es esso?
mayor poder que este mio? *Dem.* Si.
Lisi. Pues de penas ya rebiento:
Basiliscos, y Serpientes,
Escorpiones, y tormentos.
Sale el Criado.
Criad. Ya como vnos paxaritos
se han quedado, ya murieron
degollados. *Lisi.* Pues con fiestas,
hechas à los Dioses, puedo
celebrar esta victoria,
y aplaudir este contento:
ven conmigo. *Dem.* Ya te sigo;
pero ya oculta mi pecho, *ap.*
el tosigo tan amargo,
que ha de ofrecerte el Infierno.
Sale el Angel.
Ang. Donde vais? *Lisi.* Quien lo pregunta?
Ang. Vn Legado del Supremo.
Lisi. Y què quieres? *Ang.* Que suspendas
la execucion de tu intento.
Dem. Ya se acobardan los passos,
y ya mis injurias veo.
Lisi. Pues què intentas? què pretendes?
Ang. Que para mayor tormento,
quiero que à Cosme, y Damian
los veas subir al Cielo;
y tambien a Margarita
ser de penitencia exemplo,
y Lisardo; pues sentencia
tiene ya dada el Supremo,
contra ti, para que pagues,
entre fogosos incendios,
tus culpas, y tus delitos
inormes, y tan perversos.
Lisi. Pues què personas son estas?
Ang. Son dos Luzes, que luziendo,
han recibido la gracia
del Bautismo con secreto,
siendo constantes Christianos,
por tener buenos Maestros,
a Cosme, y tambien Damian.
Lisi. Valgame todo el Infierno!
Salen de penitentes Hermitaños, Margarita, y Lisardo, y Lucrecia de luto, y Tortilla tambien de luto lleno de telarañas.
Cria. Yo voy à vèr si los dos,
tienen puestas las cabezas. *Vase.*
Mar. Què saludable doctrina!
de mi Patria me destierra,
para alcanzar de la gracia,
en essa selva desierta,
favores de vn Dios Eterno,
tres Personas, y vna Essencia,
pues la luz de mi Maestro
me ofrece vna vida eterna.
Lis. Què jubilos, y que gozos
han conseguido grandezas,
que illustran tantas virtudes,
como Cosme, y Damian premian,
con martyrios rigorosos!
siendo en ellos fortaleza
la humildad, y la constancia,
pues la ensalzan en la eterna
Patria, donde Dios assiste:
pluguiera al Cielo, pluguiera,
yo pudiera de mis vicios
relacionar la suprema
historia, y dàr à entender
destos Varones la estrecha
vida, y martyrios mortales,
que este Lisias les presenta,
hasta quitarles la vida,
para que mas vida tengan:
antes de buscar à Dios
en el desierto, quisiera

publicar tantos delitos,
como este vil pecho encierra.
Lis. Què labyrinto es aquesse!
todas son varias tinieblas.
Dem. O quien pudiera morder
de rabia la parda tierra,
pues me ha quitado dos almas
Cosme, y Damian. *Tor.* Ya me pesa
el no aver muerto con ellos;
pero no, que Lucia seca,
parece que viene alli
mesurada, y me consuela.
Luc. Què constantes en la Fè
murieron! quien mereciera
irse ya con Margarita
â retozar por las selvas
con Tortilla! *Tor.* Calla, boba,
que soy Tortilla traviessa.
Ang. Pues, Lisardo, ya que quieres
dar razones à la lengua,
refiriendo de tu vida
la historia tan verdadera,
ofrece el acento à el labio,
porque assi Dios te lo ordena,
porque los dos à el oirla,
mayores tormentos tengan.
Lisar. Pues desatando el ovillo,
dèl he de sacar la hebra.
Yaze entre dos promontorios,
y entre bruñidas mazetas
de Esmeraldas, y Topacios,
de Jazmines, y Mosquetas,
pues rocio las da el Alva,
y quando la Aurora engendra,
en arjentados armiños,
sus azafates de perlas,
amanece el Sol dorando
todas las verdes floresta,
donde galàn el Abril
copiando està Primaveras,
y el Mayo, bello Narciso,
con las tiorbas se alegra,
corriendo de mata en mata,
saltando de peña en peña.
Yaze altiva, y soberana
la hermosa Ciudad de Exea,
pues sus altos chapiteles
compiten con las Estrellas,
que rayo â rayo desmienten
quantas antorchas Febeas
â explendores iluminan
toda essa fabrica excelsa.
En aquesta maravilla
de Arabia, flor opulenta
del Asia, inferior ilustre
de esclarecidas grandezas:
naci de Idolatras padres,
pluguiera a el Cielo no fueran,
sino Catolicos firmes
de la Fè tan verdadera
de Jesu-Christo, Hazedor
de los Cielos, y la tierra;
pero en mi pueril infancia,
y en mi edad florida, y tierna
entregaron sus dos vidas
à la parca macilenta,
quedando huerfano, y solo;
pero la Summa Clemencia
del Criador Soberano
à cudiò, porque tuviera
luz de su Fè Sacro-Santa,
pues vn dia que faetonte
à el Oroscopo hermosea,
Damian me encontrò, gloriando
con amorosas ternezas
los auxilios eficazes
de Dios; pero centinela
siendo, me guiò â su casa,
y con prudencia me enseña
la Doctrina, que es el Norte
del Christiano, porque puesta
la mira de la esperanza,
me persuade, y amonesta,
à que reciba la gracia
del Bautismo. quien pudiera
poder reducir a corto
progresso summas riquezas,
que me ofreciò, hasta llegar
à la cumbre mas perfecta!
secretamente à la Aurora
me conduce hasta la Iglesia,
donde recibi la gracia
del Bautismo: pero en esta
ocasion, Cosme su hermano,
con palabras alhagueñas
à Margarita persuade,
siendo rosa tan pequeña,
que apenas verde capullo
la presentò, quando encuentra
triunfos en las oraciones,
que su Maestro la enseña.
Ambos à dos nos criaron
estos Soles de la Iglesia,
siendo sus dulces palabras
medicina, que celebra
el Medico mas Divino,
en su Cirujia excelsa.
Desta grata compañia

resaltò

altò (notable pena!)
e herto (grave pesar!)
amor (inconstante rueda!)
tengo (mayor delito!)
aquistar la luz tan bella
la hermosa Margarita:
n apenas quiero, apenas,
ecutar mi deseo,
ando todas la potencias
retiran, los sentidos
huyen, y las finezas
acobarda, los suspiros
esta ocasion se ausentan;
memorias se suspenden,
toda el alma se yela.
sta fuerte estava dando
mis apetitos rienda,
ando el engaño, engañoso,
endome sin resistencia,
etendè hazerme caer
culpas varias, y feas.
ovido de Margarita,
obligado de sus quexas,
xo al instante el amparo
Damian, y quando engendra
crepusculo bostezos,
ra que las sombras mueran,
essa alfombra florida,
e es de vna fuente cenefa,
scureciendo crystales
ava la Aurora bella
Margarita, ocultando
n vn velillo de seda
rostro lleno de rayos,
nde hermoso el Sol campea.
itre amoroso, y turbado
dixe: flor, que recreas
el alma, dando en candores
todo este Parque afrenta,
acaso puede alcanzar
favor quien se presenta
uestra vista, sea, pues,
e esse Cielo, que entre negras
tinas, y sombras pardas,
os afectos se niega,
descubrais, porque viva
ien muere con varias penas:
lo pude de su boca
uchar (congoxa fiera!)
e el enigma que guardaba
pecho en aquella letra,
ava favoreciendo
a voluntad tan ciegas
rificola cariños,
dedicola mil ternezas,
consagrola mil requiebros;
pero sorda à mis finezas,
de mi vista se retira,
de mi presencia se ausenta.
Voy siguiendo su hermosura,
y en vn Alcazar, que llena
de Pizarras, y Jazmines,
que por sus paredes trepan,
se entrò, dexando sin vida
à el que à su objeto la feria.
Supe con grande secreto,
y con varias diligencias,
como aquella era la casa
de Margarita, y suspensa
la imaginacion se entrò
à consultar las potencias,
para saber, què motivo,
ò què causa la tuviera,
sin el lado del Maestro
Cosme: y en esta pelea
alcancè, que por disgustos
de contrarias diferencias
se apartò, sintiendo mucho
Cosme, que no se perdiera,
por professar amorosa
la Fè de Dios; pero en està
batalla de amor, procuro
vna noche obscura, y negra
dàrla à entender mis amores,
en el canto de vna letra:
con vnos Musicos llego
a vêr à el Sol à la rexa,
pues la bella Margarita,
escuchando las cadencias,
assistiò fina al balcon,
porque el Alva amaneciera.
A este tiempo (què pesar!)
otro hombre con cautela,
sin distinguir su peligro,
â su vista se presenta.
Lleguè yo tambien entonces,
vertiendo enojos, y penas,
y arrancando el blanco azero,
mis rigores no le encuentran,
pues fueron sombras, y horror
las que el valor me presenta.
Digole, venga à mis brazos,
à acrecentar mi sobervias
entonces su voz se huye,
entonces su voz se alexa:
sin duda que fue ilusion
infernal, porque perdiera
(cerrando el balcon) à el Sol
de aquella esmaltada perla,
que à emulaciones de rayos,
sus perfecciones argenta.
Retirome pensativo,
y por divertir tristezas,
busquè vn Jardin por alivio,
si las esperanzas muertas
pueden aliviar pesares,
que mi corazon molestan.
Mas divertido en vn Sauze,
vi, que ofrecia sus quexas
vn amante paxarillo
à vagarosas esferas;
yo rebolviendo memorias,
que à la voluntad despiertan,
estava, quando gozando
de sus quadros la suprema
beldad, claro rosicler
de Margarita, reserva
en vn profundo letargo
la infelizidad mas cierta.
Yo transformado en Demonio,
arrojando mas centellas,
que el Caucaso ofrece en llamas,
y dà en ardores el Flegra,
la quise quitar la vida
con colera loca, y ciega;
pero sin saber por donde,
vn hombre, pues, se presenta
à mi lado, y horroroso
vn puñal me ofrece: en esta
contienda tan peligrosa,
la inresistente violencia
del plomo quiso lograr
la victoria, que ya espera;
pero suspendiendo el brazo
Cosme, y Damian con presteza,
à el hombre los dos confunden
con questiones: mas despierta
Margarita con raudales,
de rodillas se presenta
delante de Cosme; y yo
à Damian pido, interceda
con Dios por mis graves culpas;
y entonces los dos ordenan
a Margarita, y à mi,
que à essas montañas desiertas
nos retiremos, buscando
con asperas penitencias
perdon à nuestros delitos,
para alcanzar vida eterna;
y asi, para que en los yermos
vivamos, desta manera
se consigue la victoria,

ysan-

vsando por la aspereza
de los montes, y habitando
en vna lobrega cueva,
el cuerpo mortificando,
porque no se desvanezca,
cayendo en lazo de culpas,
y en la necedad de ofensas.
Aquesta mi historia es,
esta mi vida, y aquesta
la felicidad mas alta,
esta la perfecta senda,
este el camino mas fixo,
y esta la luz verdadera
de la Fê, y esta la dicha,
que à quien la sigue le espera.
Lis. Mayor tormento me ha dado
escucharte. *Dem.* Nuevas penas
promueven varios assaltos,
que por instantes me cercan.
Ang. Mirad como Dios assiste
à los que à buscarle buelan.
Tor. Hijos de mis remolones,
hermanitos de la xerga,
yo lloro con grandes gritos,
y no con lagrymas tiernas;
porque me escuchen, si acaso
tienen sordas las orejas:
lleve el Demonio à esse Lisias,
porque le depare penas.
Lis. Què afligido q̃ està el triste!
què sensible se lamenta!
Tor. Ay, Lucia! pues no lloras?
llora, infame Luciguela,
por Cosmeto, y Damineto.
Luc. Antes ciegues que tal veas.
Mar. quiè viera à mi grã Maestro!
Lis. Quien à mi Maestro viera!
Ang. Pues aora los vereis
en Trono de Gloria inmensa.
Canta la Musica, y và tirando el Angel vna cortina, y descubrense los Santos debaxo de Dosel, en vn trono, degollados; el Niño Jesus con la servilleta, y en ella pintados los martyrios.
Mus. Oy à la Gloria suben,
luciendo las Estrellas,
Cosme, y Damian, triunfando
de barbara sobervia,
y en trono de victorias
se coronã cõ palmas, y diademas.
Dem. Ea, Lisias fementido;
ea, Idolatria ciega;
ea, rigor Infernal;
ea, mordazes Culebras,
abrid el fogoso Estigio,
porque este que se desvela
en perseguir los Christianos,
oy và allâ. Ea, Leteas
sabandijas, prevenid
los manjares, porque tenga
el combite de Escorpiones.
Ea, con roncas trompetas
le recibid, pues furioso
por essa boca de grietas,
abrazandome con èl,
irà à mi funebre cueva,
à padecer con tormentos,
y à penar con rabias fieras.
Abrazase de Lisias, y hundese por el escotillon.
Lis. q̃ maravilla! *Ma.* q̃ assombro!
Tor. Fuego, y como mil centellas
desechan: vaya el vergante,
picaronazo, lamprea
de toda la Idolatria,
à comer escamas negras.
Luc. Bueno và Lisias, señor;
guarda trapos de Maletas
de los Diablos, y Verdugo
de las condenadas viejas.
Mar. Como brilla mi Maestro!
Lis. Mi Maestro como Estrella,
ô Luzero resplandece.
Tor. Digo, Tortilla està aqui:
no avrà dos leguas, si quiera,
de Cielo para mi Lola;
no hablan? essas orejas
no me cierren: hà, què l'indo?
pues què, de mi no se acuerdan?
Buelve à cantar la Musica, y tira el Angel la cortina, y cierrase.
Mus. Oy a la Gloria suben, &c.
Ang. Pues yà que el siglo dexais,
para adquirir vida eterna,
resistid graves assaltos,
que esse Dragon con cautelas
os presentarà; y mirad,
que con firmes resistencias,
oraciones, y plegarias,
ayunos, y penitencias,
conseguireis de la gloria
el triunfo, sin que fenezca
el gozo en vosotros, dando
à la Magestad Suprema
infinitas gracias, porque
mas el fervor se engrande
que yo me voy à gloriar
de Cosme, y Damian, la
vida, y su muerte gloriosa,
pues Angeles la celebran,
Serafines la subliman,
y Querubes la festejan.
Tor. Llevame à aquel Paraí
pues allà dizen que ay bre
y frutas de mil sabores,
y de gozos lindos llenas:
digo, señora Lucia,
dème vna mano si quiera.
Luc. Tomela, señor Tortil
Dale vna bofetada.
To. Ay, q̃ me ha echado las
en el suelo! *Luc.* Alzelas, p
Tor. Calla, Lucia travies
Mar. Pues huyendo dest
me voy à habitar las breña
mas ocultas, y apartadas
de la gente.
Lis. Por las peñas,
dando vozes, serè assomb
de las Aves, y las Fieras,
dexando al mundo engañ
para que el amor possea.
Luc. Yo voy à ser vna Sant
Tor. Seràs de Carnestolenda
Luc. No sino Santa, Santic
pues cogiendo la vereda,
irè à buscar à el instante
otro galàn que me quiera.
Tor. Pues ay otro mas galàn
que yo? parezco de cera
formado; ni vn Albañil
con yesso mejor me hiziera:
què, en fin, Lucia, te vàs,
y sin remedio me dexas?
Luc. Si, porque aquella To
mi gusto no saborea.
Tor. Vete, fregatriz Lucia,
vete, rellena maleta,
ò si no, muy noramala,
que yo buscarè otra tuerta.
Y aqui, Ilustre Senado,
se dà fin à esta Comedia
de los Medicos Divinos,
y Luzeros de la Iglesia:
Suplicando aqueste dia
con sumission el Poeta,
que suplan todas sus faltas,
dando vn Victor por fineza.

F I N.